

LIBROS

Sagrada Escritura

CAMON AZNAR, J., *Habla el Aguila*. BAC, Madrid 1974, 17 x 11, 184 pp.

En honor a la verdad, tenemos que decir que el libro del Apocalipsis, dentro de los que integran la Sagrada Escritura, ni es el más fácil de entender, ni el de más agradable lectura. Es más, su interpretación se nos ha hecho siempre difícil y oscura. Lo cual no quita para que hayan sido muchos los autores que, desde los primeros tiempos del cristianismo, hayan intentado explicar los terribles misterios que rodean a tan enigmático libro sagrado.

José Camón Aznar, polifacético, historiador del Arte y de la Cultura, comentarista y escritor insigne, poeta lírico a lo clásico y tradicional, nos ofrece una versión poemática del Apocalipsis. En versos ajustados en espíritu y letra a los versículos joaninos, se interpretan con sensibilidad moderna y exquisita las misteriosas predicciones apocalípticas. Sus revelaciones se vierten en un texto poético, con vastedad y terribilidad adecuadas a nuestra hora.

A la versión poética precede un estudio, larga introducción, sobre este libro enigmático y oscuro. Y el volumen se completa con otros poemas espirituales, de concentrado lirismo, del mismo autor, y que marcan cimas no superadas en la perspectiva de nuestra poesía actual.

Con el autor confesemos que, entre estos versos de llama y luz, el coro de los veinticuatro ancianos es el remanso de humanidad al que quisiéramos incorporarnos. Y que el canto sea repetido. Siempre la gloria. Y es ese canto al tres veces Santo un aleluya eterno. — T. APARICIO

MARCOS. MATEO. LUCAS Y JUAN, *Palabras básicas del Evangelio*. E.P.E. S.A., Madrid 1972, 17 x 11, 496 p.

El presente libro, cuyo coordinador y redactor es Jesús Ajuria, fue publicado en 1972 y es conmemorativo del Año Internacional del Libro. El prologuista, Domingo Vázquez Martín nos dice que nunca como ahora ha tenido el hombre conciencia de su dignidad y libertad, de sus posibilidades de desarrollo integral. Se ha despertado en él un sentido más agudo de la justicia. Sus propias limitaciones como individuo, le hacen descubrir el sentido comunitario de la vida. Por eso descubre la necesidad de trabajar en equipo y se siente más solidario con todos los hombres.

En esta perspectiva, surge un interrogante: ¿Quién es el hombre? Y a ello va a contestar la Biblia diciendo que el hombre sale de la tierra, pero no se limita a la tierra, sino que se siente libre y tiende hacia el Abso-

luto. Esto explica su origen. Y su trayectoria. Y lo que Jesús —segundo Adán— vino a hacer en la tierra.

Pues bien, de todo esto es precisamente de lo que nos hablan Marcos, Mateo, Lucas y Juan. No viene mal que en la era del átomo se siga leyendo el evangelio de Jesús, traducido a 1326 idiomas. Pero no leerlo como se lee un libro de pasatiempo, sino “escucharlo”, que no es lo mismo, y luego *vivirlo*.

La obra así pensada, “a gusto” de los signos de los tiempos, consta de una introducción en la que se nos explica cómo debemos utilizarla: lo mismo que ha sido escrita: de la mano de Dios, y cómo resulta útil para la meditación, predicación, culto, oración, catequesis, retiros y aun ejercicios espirituales; consta de 4115 máximas tomadas de los distintos evangelistas; unos índices completos de abreviaturas y de dos mapas ilustrativos de Palestina y de la ciudad de Jerusalén en tiempo de Jesucristo.— TEOFILO APARICIO.

WESTERMANN, C., *Kurze Bibelkunde des Alten Testaments*. Calwer, Stuttgart 1974, 23 x 15, 142 p.

Como el título lo indica, el libro es una breve exposición del A. T. que tiene como finalidad ofrecer una ayuda valiosa para la lectura del A. T. Es una presentación escolar (de ahí los numerosos esquemas gráficos) sin mayores pretensiones, que será de gran provecho para los lectores que comienzan a estudiar el AT.— C. MIELGO.

PARAMO, S. del, *Cultura bíblica y religiosa*. Vol. VI. Sal Terrae, Santander 1974, 21 x 14, 182 pp.

Como los volúmenes anteriores, también éste reúne diversos artículos periodísticos que tratan de temas bíblicos y de cuestiones actuales. Todos ellos manifiestan la acendrada piedad y el estilo bien cortado del autor.— C. MIELGO.

SCHMITT, A., *Entrückung —Aufnahme— Himmelfahrt*. Untersuchungen zu einem Vorstellungsbereich im Alten Testament. Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 1973, 23 x 15, XIV- 378 p.

El tema de esta disertación es el rapto de un hombre en la esfera divina. No sólo se estudia en el A. T. sino también en la literatura del Antiguo Oriente. Se distinguen dos clases de rapto: rapto definitivo y rapto temporal, por un cierto tiempo. Los dos primeros capítulos estudian el tema en la literatura oriental. Tanto un rapto como el otro se encuentran en la literatura mesopotámica, pero no en Egipto. Seguidamente analiza los textos del A. T. Primeramente el rapto de Elías (2 Re 2, 1-18; Sir 48,9,12; 1 Mac 2,58. Luego el caso de Henoc (Gén 5,21-24; Sir 44,16; 49,14) y Sab 4,7-20. En este contexto trata también de los salmos de retribución donde aparecen las mismas ideas: Sal 49,16y 13,24. El c. 8 trata del rapto temporal que encuentra en varios textos, y que es una experiencia extática y visionaria del profeta. Finalmente estudia los textos que hablan de una bajada o subida de Dios o de un ángel; en el A. T. nunca se dice esto de un hombre. Para el autor los textos que hablan de Elías y de Henoc quieren excluir que estos dos personajes pasaron por el Seol. En los dos salmos citados encuentra la creencia en el más allá. Es sabido que estos dos textos son muy discutidos. No parece que el autor aduzca nuevas pruebas a favor de su sentencia. Por lo demás el trabajo está hecho con precisión y como trata un tema que no había sido estudiado detenidamente, será grandemente apreciado.— C. MIELGO.

VAUGHAN, P. H., *The Meaning of 'bama' in the Old Testament. A Study of etymological textual and archeological evidence.* Cambridge University Press, Cambridge 1974, 22 x 14,5, XIV-90 pp.

La monografía es un estudio detallado del término *bama* que en el A.T. designa ciertos lugares de culto y que ordinariamente se traduce por "altos lugares". En el primer capítulo examina lingüísticamente el término y con la ayuda de las lenguas afines concluye que el término tiene un triple significado: topográficamente significa *ladera*, anatómicamente, *espaldada* y la mayor parte de las veces significa precisamente "plataforma cültica". No es clara la relación que pueda haber entre el significado profano y el cultural. Tomándole en esta última acepción, recoge el autor el material que ofrece el A.T. para saber en qué consistía el *bama*. Finalmente examina lo que la arqueología ha aportado. Aquí cree distinguir dos tipos: unos *bamot* tienen forma cónica truncada y otros tienen forma alargada, que pueden tener en el medio un altar. No dudamos en calificarla como una buena monografía sobre el tema.— C. MIELGO.

CALLE, F., de la, *Respuesta bíblica al dolor de los hombres.* Fax, Madrid 1974, 18 x 12, 253 pp.

El dolor, que pronto o tarde encontramos en la vida, constituye un duro interrogante para la fe. El autor expone lo que los escritores sagrados pensaron del dolor tanto en el A.T. como en el N.T. El método es sencillo, sin alardes críticos, aunque a veces es confuso y el estilo no exento de repeticiones. Naturalmente se limita a la valoración religiosa del dolor. El autor afirma que "el libro no pretende ser más que el paso a una lectura erudita sobre el problema del dolor". Y como primer paso, cabe decir que el libro está bien hecho. El lector inteligente matizará después muchas afirmaciones.— C. MIELGO.

WESTERMANN, C., *Forschung am Alten Testament. Gesammelte Studien II.* Chr. Kaiser, München 1974, 21 x 15, 338 pp.

Con ocasión del 65 cumpleaños de C. Westermann, R. Albertz y I. Ruprecht le han dedicado este volumen, que es una reunión de artículos del autor ya publicados, excepto uno. Es una selección de los principales estudios escritos, casi todos, a partir de 1964, año en que fue publicado el primer volumen. El tema de los artículos es general: todos ellos se refieren a temas del A. T., sin exceptuar cuestiones hermenéuticas ni la historia de las religiones. Es bien sabido que Westermann es uno de los más esclarecidos representantes de la exégesis alemana, y si se tiene en cuenta que los artículos aquí recogidos se encuentran dispersos en numerosas publicaciones, se agradecerá a los editores haber tenido la feliz idea de reunirlos todos en un solo volumen.— C. MIELGO.

SCHMIDT, W.H., *Zukunftsgewissheit und Gegenwartskritik. Grundzüge prophetischer Verkündigung* Neukirchener Verlag, Neukirchen 1973, 21 x 13, 106 p.

El autor trata de un tema discutido, que ya el mismo título indica. Se está de acuerdo en que los profetas no son adivinos del futuro. Por lo mismo se ha acentuado su papel de críticos del tiempo presente, como si fueran en realidad reformadores de la sociedad que empujaran a sus oyentes a cambiarla. ¿Esta presentación que se ofrece ordinariamente de

los profetas corresponde a la realidad? Esto es lo que se pregunta el autor. Una lectura de los profetas manifiesta claramente que su predicación principal es el anuncio de ruina inminente. Esta ruina abarca a todo el pueblo y es definitiva. No hay escapatoria posible. Esto hace inevitable pensar que no estaban interesados en la sociedad presente como tal. De hecho no intentan mejorar el presente ni ofrecen programas de reforma. Es la redacción posterior de los libros la que les ha dado este carácter de exhortación que tienen algunos oráculos. La salud futura no la esperan del hombre, sino de Dios: es un nuevo comienzo de las relaciones entre Dios e Israel lo que anuncian. La prueba de estas afirmaciones se expone con claridad, en cuanto es posible en un libro dirigido a un vasto público.— C. MIELGO.

WOLF, H.W., *Antropología del Antiguo Testamento*. Sígueme, Salamanca 1975, 21 x 13, 341 p.

Ediciones Sígueme se hace acreedora a nuestro agradecimiento por la pronta traducción de esta obra original alemana. Escaseaban en efecto las obras de antropología anticotestamentaria en nuestra lengua. Ya hemos presentado a nuestros lectores la versión original (1973, 581-582). La traducción está generalmente bien hecha. Hubiéramos deseado que la bibliografía se actualizara: cuando el autor cita algún libro que está ya en castellano se citara esta versión y no la que cita el autor. En realidad, esto sólo se hace con los libros que ha traducido Sígueme.— C. MIELGO.

STANTON, G.N., *Jesus of Nazareth in New Testament Preaching*. Cambridge University Press, Cambridge 1974, 22 x 14, XI-207 p.

El libro se inscribe en los esfuerzos loables que los exegetas del Nuevo Testamento hacen para aclarar el tema del Jesús histórico. Puede decirse que forma parte de la sana reacción que el escepticismo de Bultmann ha provocado. El autor intenta probar que la vida de Jesús forma parte de la predicación cristiana primitiva. El interés por la vida de Jesús no es un tema tardío. Frecuentemente se afirma que Lucas historicó el kerigma primitivo. Frente a esta afirmación el autor prueba que Lucas no innovó nada, ya que la referencia a la vida de Jesús era un rasgo esencial de la predicación misionera. Igualmente en los Hechos, Lucas usa tradiciones anteriores a él. Tras analizar la figura de Jesús en la predicación paulina, el autor en el capítulo 5 compara los evangelios con el antiguo modo de escribir la historia; y concluye que decir "que los evangelios no son biografías" puede conducir a error. Los mismos defectos que notamos en los evangelios bajo este aspecto, se encuentran en los escritos contemporáneos. El siguiente capítulo analiza las tradiciones evangélicas y prueba la seriedad de la información que presentan. Finalmente, estudia la adaptación comunitaria de las palabras de Jesús. No cabe duda de que el libro es atrayente y rico de información y muy recomendable para cuantos se interesan por el problema del Jesús histórico.— C. MIELGO.

BUCHHEIM, K., *Der historische Christus*. Geschichtswissenschaftliche Ueberlegungen zum Neuen Testament. Kösel, München 1974, 19 x 11, 247 p.

Al autor, un conocido historiador de lo profano, le parece que la imagen del Jesús histórico que los exegetas y teólogos del NT. presentan, es una especulación que tiene su origen en el iluminismo racionalista. Un historiador no puede contentarse con esta imagen que vende al cristia-

nismo a un bajo precio. Por ello pretende reaccionar en contra de esta tendencia. Jesús históricamente debe ser considerado como el Cristo. Ya el mismo título es significativo. El libro es trabajo científico y testimonio personal del autor. Más esto último que lo primero. Da la impresión que el autor no se ha percatado de las dificultades que existen para tomar el NT. como una pura información histórica. Precisamente por esto el libro pasará con más pena que gloria.— C. MIELGO.

MONLOUBOU, L., *Jesús y su misterio*. Studium, Madrid 1973, 19 x 13, 282 p.

Ya presentamos anteriormente a nuestros lectores (Estudio Agustiniáno 1974, 152), la primera parte de esta obra: "Jesús el Galileo". Esta segunda parte tiene las mismas características de la anterior: exposición sencilla de los Evangelios para acercar a Jesucristo al lector. Paso a paso, el autor sigue las etapas de la vida de Jesús, explicando las palabras en su contexto y haciendo notar la profundidad de las mismas. El libro, escrito con soltura, ayudará a los cristianos a conocer mejor la vida de Jesús. Hay que notar que la presentación de esta segunda parte es mejor que la primera.— C. MIELGO.

SCHOLL, N., *Jesús, ¿sólo un hombre?* Sigüeme. Salamanca 1974, 18 x 12, 95 p.

El libro pretende ser una especie de ensayo sobre una Cristología nueva. Se parte del supuesto de que la dimensión humana de Jesús ha sido descuidada. Pedagógicamente para acercarnos a Jesús y entender su misterio debemos partir de su dimensión humana. En El se encuentran los constitutivos típicos de una existencia humana plenamente realizada. La realización, empero, de la existencia humana comporta la abertura hacia la transcendencia. En Jesús precisamente llega hasta nosotros Dios como el hecho-hombre, el *Dios con nosotros*. El empeño del libro es antropológico-cristológico.— C. MIELGO.

DANTINE, W., *Jesus von Nazareth in der gegenwärtigen Diskussion*. Gütersloher Verlaghaus Gerd Mohn, Gütersloh 1974, 19 x 12, 126 p.

El autor, miembro de la Comisión Fe y Orden del Consejo Mundial de las Iglesias, trata en este libro de las discusiones cristológicas actuales. No es propiamente el problema del Jesús histórico el que es tratado sino la Cristología sistemática. Recoge en la primera parte las nuevas presentaciones de Jesús: los movimientos de Jesús, Jesús como revolucionario, las ideas de R. Augstein que tanto revuelo armó en Alemania, los dos juicios actuales S. Benchorim y D. Flusser y los ateos modernos como Machovec. Todos ellos presentan un Jesús distinto del tradicional y naturalmente presentan interrogantes a la teología cristiana, ya que hablan de un Jesús no eclesástico, incluso arreligioso y aun a veces lo dibujan como un *outsider*. La confrontación se realiza en dos campos: en Jesús "vere homo" (que la teología tradicional ha descuidado) y en Jesús "vere Deus". En este último punto la confrontación es naturalmente más aguda. Parte el autor de cómo el NT., entiende la divinidad de Jesús que él encuentra sobre todo en la frase paulina "Dios estaba en Cristo" y recorre el camino que se ha seguido para la formulación dogmática de Calcedonia. Seguidamente propone nuevas ideas que enriquecen no sólo la pre-

sentación de Jesús como salvador y Dios, sino la misma idea de Dios.—
C. MIELGO.

BEILNER, W., *Jesus ohne Retuschen*. Styria, Graz 1974, 21 x 13,5, 332 p.

Atrayente y simpático libro el que presentamos: *Jesús sin retoques*. El autor es un conocido especialista del NT. que ha publicado libros y artículos sobre el Jesús histórico. Como casi siempre que se presenta a Jesús, se le somete a una reducción, el autor quiere presentar a Jesús tal cual lo presentan las tradiciones evangélicas. No renuncia el autor a los métodos histórico-críticos, que reconoce imprescindibles, pero, como dice él mismo, lo que es dudoso, como tal hay que presentarlo. De ahí que no tome partido muchas veces y se limite a sugerir diversas posibilidades de entender las pericopas. El libro supone una gran información que el autor demuestra tener, pero escribe de una manera sencilla, al alcance de todos los lectores. Sin duda alguna su lectura contribuirá a acercar a Jesús a muchos lectores. Puede considerarse como una verdadera "summa" de todo lo que se dice sobre el tema.— C. MIELGO.

SCHNACKENBURG, R., *El Evangelio según San Marcos: II*. Herder, Barcelona 1973, 20 x 12, 348 p.

KUERZINGER, J., *Los Hechos de los Apóstoles: I y II*. Herder, Barcelona, 1974, 20 x 12, vol. I: 328 p., vol. II: 212 p.

SCHICK, E., *El Apocalipsis*. Herder, Barcelona 1974, 20 x 12, 286 p.

Pertenece todos ellos a la colección "El Nuevo Testamento y su mensaje", directamente destinada a familiarizar a los fieles con la lectura espiritual de la Biblia y fecundar su vida en todos los aspectos. En diferentes páginas y fascículos de esta Revista hemos aplaudido ya sus cualidades y valores para el gran público. En *El Evangelio según San Marcos*, de R. Schnackenburg, es notable la separación que establece entre la autenticidad de los relatos, su historicidad y la orientación teológica. En *Los Hechos de los Apóstoles*, J. Kürzinger recoge la hipótesis de que son un díptico literario sobre Pedro y Pablo, pero prefiere, con mucho acierto, estructurarlo en tres partes: formación y desarrollo de la Iglesia en Jerusalén, fuera de Jerusalén y el camino de la Iglesia hacia la misión en el mundo hasta los confines de la tierra. Fiel a las características de la colección, facilita al lector el contenido espiritual del kerigma que Lucas transmite, penetrando en cada relato en su índole teológica específica. En *El Apocalipsis*, uno de los libros neotestamentarios más discutidos, difíciles de entender y a la vez más atractivos, E. Schick presenta con maestría el contenido del mismo, descubriendo en la sucesión de sus imágenes y cuadros alegórico-simbólicos el impulso central del transcurso de la historia del mundo que Dios ha puesto en manos de Cristo-Cordero, la oposición combativa entre el reino de Dios —presente ya actualmente en el mundo por Cristo— y el reino de las fuerzas del mal, quebrado ya en el fondo por Cristo, pero que todavía opone resistencia. Lo que los fieles de Cristo experimentan en el mundo y por parte del mundo está caracterizado en su raíz por este conflicto, que tiene lugar en el fondo de toda historia terrestre, en el cual la historia divina de la salvación se lleva a término con lucha. Estos volúmenes muestran el alcance que tiene en la práctica pastoral un conocimiento adecuado de lo que la moderna crítica permite saber en torno a los problemas de su interpretación y valoración exegética. Los recomendamos sin ambages a nuestros lectores, especialmente el comentario al Evangelio según San Marcos y al Apocalipsis.— C. MATEOS.

MUSSNER, F., *Der Galaterbrief*. Herder, Freiburg im Br., 1974, 24 x 16, 426 p.

La Editorial Herder nos brinda el primer gran comentario católico científico a esta carta paulina, en su colección "Herders Theologischer Kommentar zum Neuen Testament". En él ha plasmado F. Mussner su esmerada preparación y profusión de conocimientos en el campo de la exégesis bíblica. Como suele acontecer en esta clase de comentarios, que vendrán clásicos para el porvenir, una amplia y actualísima bibliografía abre paso a las cuestiones introductorias, donde ofrece interesantes observaciones sobre los destinatarios y los adversarios de Pablo, los pseudoapóstoles cristianos más que judíos. La explicación de cada parte de la carta a los Gálatas pericopa por pericopa, a la luz de su contexto y de los lugares paralelos, recorren el grueso de la obra. Notables son también sus "excursos" sobre los temas más delicados: el concilio apostólico de Jerusalén, la reprensión a Pedro en Antioquía, la ley y el evangelio, ¿mal entendimiento de la ley por parte de Pablo?, etc. F. Mussner da, además, a esta obra una impostación actual: junto al enfoque del *Sitz im Leben*, que motivó su aparición, le da un matiz ecuménico para que pueda servir de poderosa ayuda en las conversaciones actuales de la Iglesia en diálogo con la teología evangélica (=el tema de la justificación) y el judaísmo (=comprensión y valor de la ley). La obra es excelente, pletórica de contenido. La recomendamos encarecidamente, especialmente a los especialistas bíblicos.— C. MATEOS.

KAESMANN, E., *La llamada de la libertad*. Sígueme, Salamanca 1974, 21 x 12, 200 pp.

Con la espontaneidad y la simplicidad de una confesión, E. Käsemann intenta en este libro entablar polémica y salir al paso de las acusaciones que el movimiento "Ningún otro evangelio", estrictamente ortodoxo y rígido, lanzó contra él, acusándole de hereje. De ahí el título de la obra. No se trata en ella de un proselitismo triunfante de masas o a una facilona conversión en serie, como suele entenderse y proclamarse por boca de los teólogos de la pandilla o del vociferio, sino de la consolidación de un verdadero cristianismo, que sabe salir de los moldes de una religión sin vida y evita el lastre de las arenas movedizas de una tradición sofocante, desprovista de verdaderos valores. En su elaboración y conclusiones toma por base —como debe ser— la esencia del mensaje de Jesús y su progresivo desarrollo en el cristianismo primitivo, tal como aparece en los escritos neotestamentarios. Aquí es precisamente donde E. Käsemann nos recrea particularmente con la "centrada" presentación del ambiente histórico, y las tendencias teológicas de cada libro. La inserción de la vida del creyente bajo la gracia y no bajo la antigua ley es el hilo conductor de este provocante y estimulante escrito, que corre el peligro de ser mal entendido y cuyo lema podría resumirse así: sólo es libre el que renuncia a las ligaduras o moldes antiguos para responder en cada momento a la voluntad de Dios, hoy y mañana.— C. MATEOS.

O'CALLAGHAN, J., *Los papiros griegos de la Cueva 7 de Qumrán*. B.A.C., Madrid 1974, 20 x 13, 100 p. y láminas.

Contiene esta obra una serie de trabajos sobre los papiros griegos de la Cueva 7 de Qumrán relacionados con el N. Testamento. Breves notas bibliográficas y resumida historia de los descubrimientos de Qumrán introducen a la consideración de los papiros griegos hallados en la Cueva 7. La descripción de sus características generales y especiales, así como

la exposición de sus identificaciones personales ocupan el grueso de la obra y son su parte más importante. Con ello desea nuestro autor poner en su justo medio lo que la opinión pública parece haber desorbitado y esperar la reacción de los científicos. Varios apéndices (entre ellos uno sobre 7Q5, el fragmento identificado por O'Callaghan como Mc 6, 52-53) y láminas concluyen la obra, de incalculable interés y valor científico para los papirólogos.— C. MATEOS.

PIKAZA, J.- DE LA CALLE, F., *Teología de los evangelios de Jesús*. Sigueme, Salamanca, 1974, 21'5 x 14, 506 p.

Esta obra representa un intento por redescubrir llana y sencillamente la teología de los evangelistas, ofuscada en diferentes momentos por los numerosos y analíticos estudios exegéticos. Sin embargo, es claro que estos últimos han sido en ocasiones la base y fuente de esta obra. Cada uno de los evangelistas, como es sabido, ofrece una visión completa de toda la realidad cristiana, aunque desde el ángulo de visión y problemática de cada autor. Por eso es preciso estudiar el contenido del texto sin salirse de cada evangelio y sin dejarse llevar por construcciones sistemáticas más o menos apriorísticas. Es necesario aceptar cada evangelio como es: con su ritmo interno, con sus avances y repeticiones, con su dinámica propia y distintiva, con su estructura peculiar, que es la que mejor ilumina su contenido, su mensaje. Y esto es lo que hacen nuestros autores con gran maestría y sencillez en la presente obra: exponer el mensaje de la Buena Nueva de Jesús, tal como cada evangelista lo ha interpretado y transmitido en su realidad total y concreta y no tan solo en su prehistoria o en sus simples formas literarias. Este mensaje de Jesús, así descubierto y entendido, es también una verdadera palabra de Dios —así piensan sus autores— para el mundo actual, para tantos hombres que, en su afán de edificar su vida espiritual sobre sistemas más o menos atractivos y subjetivos, pueden encontrar en Jesús el medio eficaz y sólido para lograrlo. La obra es especialmente interesante y formativa para el gran público más que para los investigadores y críticos.— C. MATEOS.

KRATZ, R., *Auferweckung als Befreiung*. Katholisches Bibelwerk, Stuttgart, 1973, 21,5 x 13,5, 94 pp.

SCHENKE, L., *Der gekreuzigte Christus*, Katholisches Bibelwerk, Stuttgart, 1974, 21,5 x 13,5, 150 pp.

La colección "Stuttgarter Bibelstudien" enriquece su cadena de obras monográficas con estos dos temas sobre los relatos evangélicos de la pasión-resurrección de Jesús, repletos de interés y actualidad. En la primera R. Kratz presenta una nueva perspectiva teológica de las escenas típicamente mateanas de la custodia del sepulcro (27,62-66) y el soborno de los soldados (28, 11-15), íntimamente vinculadas al relato de la tumba vacía y aparición a las mujeres. Tras considerar el estilo y forma de composición mateana y los paralelos y posibles influencias bíblicas y apócrifas, encuentra en este conjunto de relatos los elementos que integran todo relato de "milagro de liberación" (guardias, motivos de seguridad, noche, terremoto, ángel del Señor, reacción de los guardias, temor al castigo...). De ahí su conclusión: además del matiz apologético, la intención teológica de Mt es presentar la resurrección de Jesús como una liberación de la muerte y prototipo del cumplimiento de las esperanzas veterotestamentarias sobre la resurrección.

En la segunda L. Schenke, especialista en los relatos evangélicos de la pasión, presenta una investigación crítico-literaria sobre la existencia

de una redacción primitiva o premarcana de dichos relatos. Su trabajo crítico, amplio y arduo, pero científico, bien ordenado, razonado y plausible, queda resumido en una síntesis final (pp. 135-145) en la que conjuntamente ofrece la hipotética redacción primitiva, cuyo núcleo consistiría: escenas de la agonía, prendimiento, proceso y afrentas judías, proceso romano y afrentas de los soldados, conducción al Calvario y crucifixión, muerte y sepultura. Su contenido teológico insistiría en que los padecimientos, afrentas y muerte de Jesús en la cruz no empañan sus enseñanzas y misión de Mesías, ya que, como tal, debió tomar sobre sí el preanunciado destino del "Siervo paciente". Marcos modificó en parte —trabajo redaccional propio— este núcleo primitivo y añadió, entre otros los relatos de la unción en Betania, traición de Judas, cena pascual y predicciones de Jesús, las negaciones de Pedro, el episodio de Barrabás, la escena del Cirineo y otros datos breves. Aparte de la amplísima información que contiene, representa una estupenda monografía sobre el tema.— C. MATEOS.

ERNST, J., *Die Briefe an die Philipper, an Philemon, an die Kolosser, an die Epheser*. Friedrich Pustet, Regensburg, 1974, 22,5 x 14,5, 452 pp.

Los dirigentes de la colección "Regensburger Neues Testament", famosa entre los escrituristas por varios de sus comentarios, con gran dosis de realidad y buen criterio, se han percatado de la necesidad de poner al día alguno de sus anteriores comentarios. Esta labor ha sido ya plenamente eficaz en el comentario a las Epístolas Pastorales, a cargo de N. Brox, y lo es en la presente obra, al presentar el contenido y cuestiones adyacentes referidas a las llamadas Epístolas paulinas de la Cautividad. Especialmente en los temas introductorios (autenticidad, unidad, lugar y tiempo de composición, teología...), J. Ernst se separa completamente de sus predecesores K. Staab y J. Freundorfer, optando por declarar, por diversas razones de peso, inauténticamente paulinas las epístolas a Colosenses y Efesios y preferir Efeso a Roma como lugar de composición de Filipenses y Filemón. En el comentario general, clásico en esta clase de obras y salpicado de numerosos "excursos" sobre los temas más importantes o discutidos, resalta frecuentemente las diferencias o correspondencias doctrinales de estos escritos con los auténticamente paulinos. La obra, con amplia bibliografía y sendos índices, es plenamente recomendable por su sencillez y visión sintética, aunque esté compuesta con profundas perspectivas y matiz científico. Su lectura no requiere mayor especialización pero está plenamente actualizada y es altamente enriquecedora.— C. MATEOS.

JEREMIAS, J., *La promesa de Jesús para los paganos*. Fax, Madrid, 1974, 18 x 12, 124 p.

Jeremías nos presenta en este libro el fundamento bíblico de la labor misionera de la Iglesia. En él se nos presenta un tema de suma actualidad, ¿misiones sí, misiones no?, ¿Cristo predicó sólo para su pueblo o también para la gentilidad? A lo largo del libro se analizan los hechos a favor de la actividad misionera en la vida de Cristo y los hechos en contra. La labor de conciliar esos textos es lo que intenta el autor, y trata de fundamentar bíblica y cristológicamente la labor de misionar entre los gentiles.

Esta pequeña gran obra está traducida a todos los idiomas, que por fin la vemos traducida al español. La lectura es fácil, a disposición y al alcance de cualquier lector por su sencillez y actualidad del tema.— JOSE M. SALADO.

DODD, C.H., *La predicación apostólica y sus desarrollos*. Fax, Madrid 1974, 18 x 12, 117 p.

El Prof. Dodd, de todos conocido y de gran renombre dentro del mundo bíblico, nos presenta en este librito, el compendio y la sustancia de las predicaciones apostólicas. Es una aportación muy valiosa para poder descubrir el contenido actual del evangelio predicado y proclamado por los apóstoles.

Consta de tres partes: la predicación primitiva, los evangelios, Pablo y Juan, junto con un apéndice, Escatología e historia. En estos puntos encontramos una síntesis y guía utilísima para las predicaciones y para el anuncio del mensaje de Cristo.

Esta obra ha sido traducida a todos los idiomas, dato que nos muestra su valor e importancia, a pesar de su brevedad. El autor ha ido incorporando cambios y mejoras a medida que se sucedían las ediciones en lengua inglesa, para estar siempre al día. La edición española es traducción de la última inglesa.— JOSE M. SALADO.

BULTMANN, R., *Creer y comprender: I. Studium*, Salamanca, 1974, 23,5 x 16, 292 p.

La Editorial Studium, deseando facilitar al público de habla hispana la lectura y comprensión directa del pensamiento del ilustre teólogo de Marburg, toma a su cargo la versión y publicación de su obra *Glauben und Verstehen*, aparecida inicialmente en alemán en cuatro volúmenes, que en la española se reducirán a tres. Se trata de una serie de artículos sobre temas dispares, preferentemente neotestamentarios, publicados a partir de 1924-1964. El título y contenido de la colección responde al pensamiento básico bultmaniano: la fe es comprender la revelación y la existencia propia como si fueran una misma cosa. Entre los temas presentados en este primer volumen nos parece oportuno resaltar "El significado de la 'Teología dialéctica' para la ciencia del Nuevo Testamento", "La escatología del evangelio de Juan", "Sobre el problema del prodigio", "El mandamiento cristiano del amor al prójimo", etc. Recomendamos esta obra a los estudiosos del cristianismo primitivo y a quienes deseen conocer en sus fuentes el pensamiento bultmaniano.— C. MATEOS.

CONZELMANN, H., *Theologie als Schriftauslegung*. Ch. Kaiser, München 1974, 23 x 15,5, 244 p.

Se trata de una recopilación de 17 artículos de H. Conzelmann, publicados en diversas revistas o colecciones entre 1954-1969. Su común denominador son los temas neotestamentarios, orientados en una doble vertiente: investigaciones sobre la vida de Jesús y la problemática de los evangelios sinópticos, temas paulinos centrados en torno a la doctrina de la justificación. La obra, que se concluye con sendos índices, tiene el gran valor de hacer asequible a los biblistas actuales gran parte de las investigaciones exegéticas del ilustre Profesor de Göttingen. La presentación limpia e inmejorable de la obra favorece su lectura.— C. MATEOS.

STOLLE, V. *Der Zeuge als Angeklagter*. Kohlhammer, Stuttgart, 1973, 24 x 16, 304 p.

Se trata de un estudio monográfico, presentado como disertación en la Facultad de Teología de la Universidad de Münster en 1972. Versa sobre el contenido de Act 21-26 (=relato del proceso contra el prisionero Pablo) como núcleo central del que V. Stolle prefiere recoger al determi-

nar la verdadera imagen que Lucas presenta sobre la persona de Pablo. De ahí el título: el testigo como acusado. La obra se divide en cinco partes que sucesivamente ofrecen una visión general sobre las actuales conclusiones científicas sobre la imagen lucana de Pablo, la estructura y composición redaccional del relato del proceso de Pablo, la argumentación de Pablo a lo largo del proceso, la pericopa sobre el encuentro con Jesús ante Damasco, el proceso y la imagen lucana de Pablo. Su conclusión resalta que esta sección de los Actos de los Apóstoles, de marcado interés para el tema que se trata, más que una relación biográfica o una presentación apologetica de la personalidad y figura de Pablo es una proclamación cristológica sobre la revelación y persona de Jesús, vivo en su Iglesia, que Pablo pregona ante sus jueces como testigo del Resucitado. La obra, netamente científica, destaca por su seriedad, por la marcha ascendente de la exposición y el manejo serio de fuentes y bibliografía.—C. MATEOS

WILCKENS, U., *Rechtfertigung als Freiheit. Paulusstudien*. Neukirchener V., Neukirchen-Vluyn, 1974, 21 x 15, 246 p.

La teología paulina siempre ha atraído con preferencia a cualquier otra tendencia neotestamentaria las miradas de los teólogos evangélicos. La temática de la libertad, la justificación y la fe son títulos que repiten denodadamente en su afán de hacer más asequible al hombre actual el pensamiento de los "padres" del cristianismo. En esta línea hemos de situar la presente obra de U. Wilckens, que consta de una serie de estudios, inéditos unos y otros ya publicados a partir de 1959, que giran en torno a la epístola a los Romanos y tienen por título "La conversión de Pablo como problema histórico-religioso", "La justificación de Abraham según Rom 4", "Acerca de Rom 3, 21-4, 25", "Qué se entiende según Pablo 'por obra de la ley nadie se salvará'", "Finalidad y estructura de Romanos", "Rom 13, 1-7", etc. En todos estos "ensayos" se reflejan poderosamente el espíritu, anhelos e impulsos de U. Wilckens y su plausible afán de sumergir al cristiano actual en lo íntimo de la teología paulina. Los sacrificios que han costado a su autor estas reflexiones quedarán recompensados por el agradecimiento de quienes los tomen en las manos y se compenetren con la médula de la teología paulina. La presentación de la obra es perfecta y digna de encomio.—C. MATEOS.

Teológicas

RODRIGUEZ, M., *Desacralización: único camino*. Herder, Barcelona 1974. 14 x 22, 146 p.

No recomendaríamos este libro ni a conservadores a ultranza, ni a progresistas desbocados: los primeros se echarían las manos a la cabeza escandalizados; los segundos "arrojarían al bebé juntamente con el agua del baño". Y la razón de esto es muy sencilla: este libro es para cabezas despejadas y equilibradas. ¿Qué es lo esencial y verdaderamente sagrado, y qué es lo accidental y que solamente estaba junto a lo sagrado? Sólo habiendo contestado adecuadamente a estas preguntas, con serenidad y mirando los pros y los contras de las desacralizaciones se podrán evitar los

dos excesos: la falsa sacralización y el secularismo que niega lo sacral. Salvo algunas afirmaciones que podrían ser discutibles, la obra ilumina la situación de caos y de angustia que aqueja al mundo cristiano patentizando el confucionismo práctico en que muchos habían caído respecto de lo que realmente es una fe de creyente y unas prácticas adheridas a esa fe, que han podido, en el tiempo, llegar a obstaculizarla.— F. CASADO.

ARIAS, J., *La última dimensión*. Sigume, Salamanca 1974, 12 x 18, 181 p.

Diríamos que es un libro que se presenta como una especie de denuncia profética contra todo y contra todos, porque en nada ni en nadie se encuentra limpieza, inocencia y justicia. Se va en busca de la última dimensión del hombre que consistiría en una plena libertad y derecho a ser "sí mismo" sin trabas, ni obstáculos, ni condicionamientos de la propia conciencia, de la propia libertad y de la propia creatividad humanas. En lo que pudiéramos llamar crítica destructiva de todo lo que está estorbando esta última dimensión, el autor ve un resquicio para su realizabilidad en el amor y la esperanza, capaces de una fe que resucite a los muertos o, al menos, libere a los oprimidos por cualquier tipo de opresión. En una palabra, es un libro para ser leído con atención y equilibrio.— F. CASADO.

STROBEL, A., *Der Tod-ungelöstes Rätsel oder überwundener Feind? Eine Ringvorlesung der Augustana-Hochschule Neuendettelsau im Auftrag des Dozentenkollegiums*, Calwer, Stuttgart, 1974, 14 x 22, 176 p.

El misterio y realidad de la muerte y sus implicaciones teológicas son estudiadas en esta obra, fruto de una mesa redonda donde especialistas en diversos campos del saber humano y teológico dan sus criterios, empeñando su palabra en dar respuestas congruentes en busca de solución cristiana a una realidad patente. Los estudios e intervención de los componentes se extienden desde la consideración presente del tema en el medio de la literatura, como de los aspectos ideológicos y teológicos abriendo a la esperanza como solución auténtica, pasando por las experiencias primitivas religiosas, como en reflexiones en los libros sapienciales uniéndolo con el misterio de la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, siguiendo otras reflexiones siempre con la intención clara de abrir perspectivas al hombre ante el interrogante trágico de este misterio. Dentro de las limitaciones que impone una obra de este tipo, ayudará a una profundización más plena sobre el tema.— C. MORAN.

BREIT, H.- SEITZ, M., *Beerdigung*, Calwer, Stuttgart 1974, 14 x 22, 226 p.

Dentro del contexto de la pastoral cristiana, la teología hoy se ha preocupado de presentar para el público en general y los pastores en concreto, elementos de predicación que sirvan de ayuda a la hora de orientar a la comunidad según las diversas circunstancias en que viva. En esta obra los autores se esfuerzan por estudiar cómo se debe presentar el tema de la muerte y en general el funeral y su sentido en la celebración litúrgica. Hoy diríamos que se trata de un manual de pláticas en torno al misterio de la muerte, dirigidas a diversos públicos y en diversas circunstancias. La intención de los autores es doble: Primero, intentan servir de ayuda a los pastores que por falta de tiempo no tienen a dónde recurrir en caso de preparación de sus homilias y esto les serviría de un medio más asequible a todos. Y en segundo lugar, también está en la intención de los autores el que a través de sus reflexiones en torno a este tema, puedan ser-

vir a la teología para una mayor penetración en el sentido cristiano del funeral. Obra muy útil para todos aquellos que buscan respuesta en su vida desde la fe a los interrogantes que las circunstancias de una muerte presentan al hombre.— C. MORAN.

MEYER, H.- HOLLENWEGER, W.J. y otros *Wiederentdeckung des Heiligen Geistes*, Otto Lembeck, Frankfurt am Main 1974, 12,5 x 20,5, 119 p.

En la controversia actual sobre la realidad misteriosa del Espíritu en la comunidad eclesial, nos encontramos con un conjunto de factores que contribuyen a una formalización clara en torno a la realidad que hace cambiar a esta comunidad. La obra que hoy presentamos al público intenta este cometido. Las líneas directrices que marcan sus autores en torno a la renovación carismática está promovida por un espíritu ecuménico digno de tenerse en cuenta en el actual momento eclesial. Católicos, ortodoxos y protestantes se preguntan sobre este movimiento, sobre su autenticidad, sobre sus defectos y sobre su incidencia en la vida de los cristianos. Después de varios análisis sobre los aspectos del Espíritu Santo y su influjo en la vida de los creyentes, la conclusión que une a los colaboradores de la obra es la necesidad de buscar y reavivar una teología que lleve a la práctica la vivencia del Espíritu de Pentecostés en la vida de los cristianos. Quizás todavía los cristianos tengamos que hacer un examen de conciencia sobre la vivencia carismática en nuestras comunidades.— C. MORAN.

van EIJK, T.H.C. *La resurrección de los muertos en los Padres Apostólicos*, Beauchesne, Paris, 1974, 13 x 21, 206 p.

En el ámbito del Nuevo Testamento no se duda de la resurrección de los muertos. Para los cristianos del siglo primero y parte del segundo, esta afirmación suponía un apoyo en su convencimiento de Cristo resucitado y esperanza en la parusía y una seguridad en medio de las diversas opiniones de otros medios. El autor afronta esta problemática sobre todo frente a la tardanza en la segunda venida de Cristo y sus problemas internos, viendo la evolución que presenta la literatura del medio de los Padres Apostólicos. El encuentro con el gnosticismo será la piedra de toque para solucionar problemas de antropología inherentes al tema de la resurrección de los muertos. Temas presentados por los primeros cristianos sobre la posibilidad de admitir sólo la resurrección para los justos o para todos, interpretación literal o espiritualista de la fórmula "resurrección de la carne", serán puntos estudiados por el autor con un esmero y precisión crítico-científica digna de tenerse en cuenta y servirán sus conclusiones de base para un repensamiento del problema en la teología actual. C. MORAN.

DE LUBAC, H., *Las Iglesias particulares en la Iglesia universal*, Sígueme, Salamanca, 1974, 12 x 19, 254 p.

La reflexión teológica sobre la realidad misteriosa de la Iglesia en su realización de estructura, lleva al P. De Lubac sobre viejas formulaciones que él trata de inculcar en la obra que presentamos hoy al público. Bajo un fondo de crítica a ciertas afirmaciones exageradas sobre la realidad salvífica de la Iglesia, el autor trata de desentrañar lo más auténtico de la vivencia cristiana y teológica de la misma. Dedicamos la primera parte al análisis y consecuencias de la consideración funcional de la Iglesia par-

ticular en el marco de la universal, desde el campo de la praxis orientadora del magisterio. La segunda parte de la obra la centra el autor en la misión vivificante y protectora en una visión personalista, bajo la figura de la maternidad de la Iglesia, insistiendo en la misión del sacerdocio ministerial según las fuentes genuinas de la fe. La obra intenta aclarar ciertas facetas dejadas al margen en la reflexión teológica, e incluso en la vivencia cristiana del dinamismo interior del sacramento de salvación eclesial. Obra asequible a todo público y enriquecedora en la reflexión teológica.— C. MORAN.

KASPER, W., *Fe e historia*, Sigueme, Salamanca 1974, 12 x 19, 316 p.

El profesor de Münster nos presenta en una obra completa, recopilación de artículos publicados en varias ocasiones, sus reflexiones eclesiales en torno a una problemática que le ha preocupado continuamente: las incidencias históricas en la fe del creyente. El pensar histórico en la teología, está cobrando carta de ciudadanía, a la hora de traducir el lenguaje teológico para el hombre de nuestra época y el autor trata de presentar el alcance de tal experiencia en la vivencia de Dios en el hombre de hoy con las implicaciones sociopolíticas como algo esencial en el existir del cristiano del siglo XX. Insiste en la necesidad de tomar conciencia de esta realidad en la predicación cristiana y en general en la misión de la Iglesia, analizando las exigencias de los cristianos frente a los ministros del Evangelio. El desfase cultural de los heraldos del mensaje está ocasionando grandes daños en la comunidad de los creyentes, que queramos o no, viven esa realidad histórica de su existir en el mundo. La obra puede prestar gran ayuda tanto a los teólogos de oficio, como a los creyentes que cooperan en el anuncio del mensaje.— C. MORAN.

RATZINGER, J. *Einführung in das Christentum*, Kösel, München, 1968, 12 x 20, 310 p.

La obra de Ratzinger ya es conocida del público de habla castellana por traducción aparecida hace unos años. Es una nueva traducción de las afirmaciones del Credo apostólico, muy en consonancia con el pensar del hombre de la calle, al cual el autor sabe llegar con la sencillez de su estilo y la incidencia de sus estructuras mentales en nuestro mundo. La buena acogida que la obra ha tenido en todos los ambientes, es señal de la seriedad con la que el autor se acerca al estudio de los temas-clave del mensaje cristiano, recogiendo lo más genuino de una tradición, que ha venido hasta nuestros días, inundando con su claridad las decisiones del cristiano de todos los tiempos. Sin duda es la obra que aconsejaríamos a todos aquellos que sin querer profundizar con la seriedad científica del teólogo, los aspectos fundamentales de la fe cristiana, no obstante aspira a un conocimiento de su fe con unas bases realmente evangélicas y de tradición, no limitándose solamente a formulaciones de catecismo, muy buenas por otra parte para el conocimiento de los rudimentos de nuestra fe.— C. MORAN.

FAINEL, P., "*La Iglesia*". Herder, Barcelona 1974, 14 x 21,5. Tomo I: 380 p. Tomo II: 308 p.

Con unos años de retraso llega la versión española de esta obra cuyo original francés fue publicado en 1970. La colección "El misterio cristiano" cuenta con un eslabón más en el intento de abordar los temas fundamentales de la teología cristiana. Esta vez es la eclesiología. También

en esta obra —como en toda la colección, según se observa— se mantiene el denominador común de lo básico dentro del tema, de lo fundamental, preocupándose apenas de entrar en discusiones o de reflejarlas, y más bien recogiendo de la Escritura, de la Tradición, del Magisterio y particularmente del Vaticano II aquello que fundamenta y constituye esencialmente el edificio de la eclesiología.

El primero de los dos tomos estudia el dato eclesiológico en la Escritura, para luego abordar la parte dogmática, la reflexión de la Iglesia sobre sí misma, su misterio: sus dos estadios celestial y terrenal, su carácter visible e institucional jerárquico. El segundo analiza la misión de la Iglesia, su carácter de sacramento de salvación, sus funciones ministeriales y su vinculación a las realidades terrenas.

Un método y un ordenamiento de corte clásico, con divisiones, subdivisiones y enunciados que hacen de la obra buen manual de eclesiología, útil, conciso y claro. Es de destacar la abundante bibliografía que precede a cada capítulo, fuentes en las que a buen seguro ha bebido el autor y en las que el lector encontrará elementos de ampliación y profundización.— M.J. MERINO.

FIOLET, H.A.M., *"Hacia una nueva teología cristiana"*. Herder, Barcelona 1974, 14 x 21,5, 298 p.

Que un teólogo fundamentalmente ecumenista como Fiolet se ponga a reflexionar y a escribir sus reflexiones sobre la creación sacramento del encuentro con Dios, sobre el misterio salvífico de la creación en una imagen evolucionista del mundo; que se ponga a analizar el contexto, el contenido y la formación de la fe bíblica en la creación; y el problema de la visión bíblica del hombre en el origen, y el del pecado original... puede no significar más que eso: que un teólogo ecumenista escribe un tratado sobre antropología teológica. Pero el libro de Fiolet —católico— quiere servir además al acercamiento de las Iglesias y Berkhof —protestante y ecumenista— se hace eco de ello en la introducción. Será preciso retrollevar la teología a un punto previo a la ruptura católico-protestante: aquello para lo que las Iglesias han sido llamadas al mundo por su común Señor.

El punto de partida en la reflexión es el reconocimiento ante Dios de que hemos de vivir como si Dios no existiese, porque El así nos lo manda. Se trata de que Dios —como diría Schillebeeckx— no tenga que retroceder porque los hombres inventan los abonos y el riego por aspersión y ya no necesitan de rogativas y de procesiones. Se trata de que un Dios envuelto en máscaras de metafísica helénica, escindido del mundo, no es el Dios de la Biblia. Ni el hombre y el mundo bíblicos son realidades estáticas y enfrentadas irreconciliablemente. Se trata de saber leer la Biblia desde el contexto en que fue escrita, desde el mensaje que intenta, y de corregir los patrones de pensamiento greco-aristotélicos y occidentales que han condicionado los enunciados de fe, aliándolos con formas de pensamiento que nada tienen que ver con esa misma fe. Fiolet ensaya de hacerlo. Y presenta al Dios de la Escritura que llama al hombre a encontrarse con El en la creación, a trabajar con El, en el proceso creador del mundo. Un proceso que apunta al punto Omega, Cristo en su segunda venida. El autor termina su obra con una visión del significado de Teilhard de Chardin para el hombre de hoy.

Fiolet intenta una antropología bíblica, teológica, y la consigue además iluminadora y atrayente. Y hace ecumenismo desde el punto exacto donde la oferta de Dios al hombre a salir a su encuentro en la creación ha de hacer que unos y otros lleguen a encontrarse en ese común esfuerzo creador.— M.J. MERINO.

Derecho

ACEBAL, J.L., BARBERENA, T.G., ECHEVERRIA, L. de etc., *Iglesia y comunidad política*. B. Salmanticensis, U. Pontificia, Salamanca 1974, 24 x 16, 252 p.

Se trata de una tirada especial de la *Rev. Salmanticensis* (Mayo-Diciembre de 1974) donde se recogen valiosos artículos comentando y aclarando temas del documento publicado por la Conferencia Episcopal Española en enero de 1973 y que lleva el mismo título: *La Iglesia y la comunidad política*. Es sin duda alguna el mejor comentario un poco tardío a dicho texto. Se aportan incluso soluciones a problemas en espera de respuesta. A. M. Rouco Valera estudia los "Antecedentes históricos de las relaciones actuales entre la Iglesia y la comunidad política española". C. Martí desarrolla "Magisterio colegial del episcopado español sobre las relaciones Iglesia-Comunidad política en España, a partir de 1931". J. Manzanares sobre "Cualificación magisterial y disciplinar del documento". J. M. Díaz Mozaz, "Incidencia de los cambios socioculturales en la evangelización y en el ejercicio de la vida cristiana". J. Giménez y Martínez de Carvajal, "Principios doctrinales de las relaciones Iglesia-Estado". J. L. Acebal Luján. "El Concordato de 1953". M. Fraga Iribarne, "La confesionalidad del Estado". L. de Echevarría "Renuncia a privilegios". T. G. Barberena, "Las subvenciones económicas a la Iglesia" y "Derechos de la Iglesia en materia de enseñanza". Concluye el libro L. Sánchez Agesta con su trabajo sobre "Presencia de los obispos en organismos políticos".

Este grupo de especialistas de reconocida competencia pueden contribuir a que se comprenda mejor el documento del Episcopado Español y la realidad por él ofrecida (n. 9): "No se puede ignorar que en nuestra patria una larga y azarosa tradición, que se remonta a los albores del siglo VI, mantiene secularmente vinculada la Religión católica con la comunidad política nacional". Texto que comenta el Dr. Barberena en la p. 240. El profesor J. M. Gómez-Heras ha hecho de coordinador para dar cierta unidad dentro de la variedad de estilos y bajo distintos puntos de vista. Partiendo de una aceptación respetuosa del magisterio de la Conferencia Episcopal Española, proponen algunos una opción diversa, para lo cual aducen argumentos apoyados en la historia y en conflictos de conciencia. De todos modos no es hora de erosionar sino de aglutinar fuerzas. La presencia de los Obispos en organismos políticos no es opuesta a la doctrina actual de la Iglesia, como hipótesis, lo mismo que la confesionalidad. Ello puede repercutir beneficiosamente en la acción pastoral para salvaguardar la moral y el orden público, para que la justicia social inspire la legislación española cristianizando las estructuras etc. Los sacerdotes deben ante todo predicar el Evangelio; pero como lo hacen estos Profesores, secundando al Episcopado Español, pueden también servir de orientación para estar "responsablemente presentes en una Comunidad Política de la que somos ciudadanos y en una Iglesia a la que pertenecemos" F.— CAMPO.

ALONSO RODRIGUEZ, A., *Ars et doctrina studenti et docendi* de Juan Alfonso de Benavente. B. Salmanticensis, U. Pontificia, Salamanca 1972, 24 x 16, 110 p.

La figura y escritos de Juan Alfonso de Benevente, prácticamente desconocidos hasta hace pocos años, adquieren hoy gran valor para los es-

tudiosos de la Historia del Derecho con la publicación de este libro, el más antiguo ejemplo de metodología jurídica, que se conoce en la literatura canónica de los siglos XIV y XV. La primera parte del tratado está dedicada al estudio y la segunda a la enseñanza tal como el mismo título lo indica: *Arte y doctrina de estudiar y enseñar*. Una rica temática, recomendaciones y variedad de información hacen agradable e interesante su lectura. J. A. de Benavente no se limita a proponer líneas generales, sino que desciende también a la enumeración de los pasos, que el estudiante y el docente deben dar y tener en cuenta.

El Dr. Bernardo Alonso Rodríguez, experto conocedor de la canonística española, había publicado ya en 1964 un estudio monográfico sobre este autor, canonista salmantino del siglo XV. Con la edición crítica del texto indicando las fuentes y manuscritos, va una buena introducción sobre la personalidad de J. Alvaro de Benavente y relación de su obra con otros escritos metodológicos-jurídicos de la época. Lamentablemente no da la traducción del texto latino, que ya no entienden bastantes estudiantes de los Seminarios y de las Universidades, reduciéndose el número de lectores.— F. CAMPO.

BARBERENA IRAIZOZ, F., *La parroquia diocesana dirigida por religiosos*. Confer, Madrid 1974, 24 x 17, 584 p.

El título es muy sugestivo y quizás el contenido no corresponda a lo que algunos lectores pueden esperar. Este estudio fue presentado como tesis doctoral en 1973 en la Universidad de Navarra y es un buen trabajo que abre perspectivas para la inserción de los religiosos en la pastoral diocesana, equiparando las parroquias de los religiosos a las del clero secular. El autor dedica el cap. I al concepto de parroquia y el II a la casa religiosa, como algo previo para la comprensión del problema planteado. En el cap. III aparece la figura del vicario actual en la parroquia religiosa dependiendo al mismo tiempo del Superior religioso y del Obispo diocesano. En el cap. IV, que lleva por título "La incorporación parroquial" analiza el sistema benefical en vías de reforma. En el cap. V estudia la doctrina del Concilio Vaticano II sobre esta materia: trabajos preparatorios, génesis de los esquemas conciliares etc. En el cap. VI se describe "La parroquia religiosa en la perspectiva postconciliar". Se hace ver cómo la tendencia de hoy es la de dar parroquias a los religiosos lo mismo que al clero diocesano, colaborando juntos en la pastoral bajo la supervisión del Obispo local. Se dan orientaciones para hacer convenios parroquiales entre el Obispo y las Ordenes o Congregaciones religiosas. Lo que en España se hace como ensayo, lleva ya muchos años de experiencia en Hispanoamérica, sintiéndose hermanos los sacerdotes diocesanos y los religiosos, sin perder su identidad religiosa.— F. CAMPO.

BAUR, J., *Freiheit und Emanzipation*. Ein philosophisch-theologischer Traktat. Calwer, Stuttgart 1974, 22 x 14, 46 p.

La libertad y la emancipación son analizadas en este breve folleto con un enfoque filosófico y teológico sin marginar el jurídico, que es metodológicamente el más importante en esta materia. El jusnaturalismo cristiano está anclado en el Derecho positivo divino, como expresión del verdadero Derecho; pero hoy se está dando una especie de revisión dentro del Derecho natural. El enfoque jus-filosófico y cristiano no puede perder de vista la proyección teológica del problema de la libertad. En la antítesis y síntesis de su estudio, Jörg Baur tiene en cuenta a la fe, haciendo

un análisis histórico desde Spinoza hasta Marcuse para esclarecer el horizonte actual a través de varios autores notables como J. Moltmanns, O. Pfeiderer etc. Se trata de una síntesis general en forma de conferencia para aclarar el sentido de las palabras libertad y emancipación tanto entre los cristianos como entre los marxistas; pero haciendo ver que la verdadera libertad y emancipación nos la da Cristo. Para superar las crisis en la emancipación tenemos que volver al Evangelio.— F. CAMPO.

BERNHARD, J., *Divorcio e indisolubilidad del matrimonio*. Herder, Barcelona 1974, 19,5 x 12, 212 p.

La actualidad del tema ha suscitado últimamente diversos estudios, que tratan de encontrar soluciones válidas a problemas, teóricos y prácticos, planteados en torno a la indisolubilidad, fidelidad y compromiso matrimoniales y el divorcio. Este libro contiene las ponencias del congreso de moralistas celebrado en Chevilly-la-Rue, septiembre de 1970, las cuales consideran la materia desde un punto de vista canónico (Bernhard), escriturístico (R. Voeltzel), psicológico-filosófico (D. Widlöcher, Y. Pellé-Douel) y teológico (P. Jossua, L'Hullier). Otras tres ponencias versan sobre la pastoral de los divorciados, finalizando la obra con dos artículos (E. Lemaire, Marc Oraison) acerca del papel específico del consejero conyugal y del pastor de almas frente a quienes se encuentran en un conflicto conyugal.

Aunque todas las ponencias en general sean dignas de consideración, quizá revista especial interés la de Bernhard, que trata de una reinterpretación "existencial y en la fe" de las nociones de matrimonio consumado y no consumado, proponiendo la distinción entre matrimonio instaurado y consagrado. Y las relativas a la pastoral de los divorciados, particularmente la de Locht, que se pregunta sobre la acogida dada en la Iglesia a los divorciados, sobre el significado y fundamento de la negación de los sacramentos a los divorciados casados de nuevo y sobre el posible replanteamiento de la absoluta indisolubilidad del matrimonio.

En la lectura de la obra debe tener en cuenta el lector medio la perspectiva de búsqueda en que se encuadran estos trabajos, como se hace notar en la introducción e indica la nota del "imprimatur" de la diócesis de París, que se recoge en la p. 15. Investigación "seria y válida" digna de ser leída.— H. ANDRES.

BERNARDEZ CANTON, A., ECHEVERRIA, L. de etc. *Derecho Canónico*. Eunsa, I, Pamplona 1974, 24 x 17, 378 p.

Uno de los frutos del encuentro o coloquio de Profesores de Derecho Canónico, celebrado los días 26 y 27 de enero de 1974 en el Instituto San Raimundo de Pañafort, es este primer volumen de *Derecho Canónico*. Colaboran 16 catedráticos de Universidades españolas, que ofrecen un rico y completo manual, donde se reflejan los aspectos fundamentales del Derecho Canónico y la problemática jurídica de las relaciones Estado-Iglesia. El profesor A. de la Hera presenta una "Bibliografía general" que no puede ser exhaustiva; pero sí debería ser más completa y con mejor metodología, pues se dan los nombres incompletos, lo mismo puede decirse en cuanto a las páginas etc. Algunos autores dan una bibliografía especializada, mientras que otros remiten a la general. P. J. Viladrich trata del "Derecho canónico" su concepto y fundamentación; A. Prieto sobre "El Derecho canónico en la historia", M. Maldonado y Fernández del Torco, "El Derecho canónico y el Derecho civil", P. Lombardía "Estructura

del Ordenamiento canónico", visión estática y dinámica, momentos del Derecho canónico etc., J. Hervada, "La constitución de la Iglesia", la condición constitucional del fiel, sus derechos y deberes; J. A. Souto, "Teoría de la organización eclesiástica", la función pública de la Iglesia; L. de Echeverría, "Descripción de la organización eclesiástica", Gobierno central, organismos nacionales, diocesanos etc. Concluye A. Mostaza Rodríguez con "Derecho patrimonial" y "Regulación del culto divino y el magisterio eclesiástico". Este ensayo es bueno porque además de aglutinar esfuerzos, tiene la ventaja de ofrecer una visión más amplia superando los límites de escuela, el enfoque personalista y miope, aunque quizás se pierda algo en unidad.

A este volumen seguirá otro en plan de síntesis metodológica, que servirá también de manual para los estudiantes universitarios y seminaristas. Los sacerdotes y otras personas interesadas en conocer esta materia pueden beneficiarse con esta obra en plena renovación del Derecho canónico y enfrentarse con problemas concretos de palpitante actualidad.

Aunque no aparecen como autores, el peso de organizar, ultimar los originales para imprenta y corregirlos ha corrido a cargo de un grupo entusiasta de juristas del Opus Dei: J.M. Zumaquero, J. Arias, G. Delgado, T. Rincón y C. Larrainzar. La colaboración de un selecto equipo de especialistas ofrece garantías de seriedad científica y equilibrada sobre una temática de actualidad y en plena renovación.— F. CAMPO.

BORCHERT, E., *Die Quaestiones speculativae et canonicae des Johannes Baconthorp über den sakramentalen Charakter*. Schöningh, München 1974, 23 x 16, 48 p.

La publicación de este folleto del Maestro Juan Baconthorp (1290-1348), "*Doctor resolutus*", sobre el carácter sacramental, ofrece bastante interés no sólo para la historia de esta materia, sino también para comprender cómo cuestiones especulativas de orden teológico tienen implicaciones canónicas y filosóficas. Ya B.M. Xiberta había llamado la atención sobre la importancia de este autor en su obra "*De scriptoribus scholasticis saeculi XIV ex ordine Carmelitarum*" (Lovaina 1931) 210; pero faltaba el estudio analítico de algunos tratados como éste y su divulgación. Quedan aún otros muchos manuscritos del mismo siglo en espera de transcripción y edición crítica con estudio de sus fuentes. Algunos temas canónicos que nos parecen nuevos en el siglo XX fueron ya tratados en el siglo XIV con bastante seriedad y competencia. Puede servir de modelo para otros trabajos. Esperamos que el mismo autor continúe con la publicación de los restantes manuscritos del Maestro Juan Baconthorp. F. CAMPO.

CAMARA, H., *Cristianismo, socialismo y capitalismo*. Sigueme, Salamanca 1974, 18 x 12, 114 p.

Se recogen en este libro varias conferencias del Arzobispo de Recife, pronunciadas en Alemania, Italia e Inglaterra durante el año 1972. Hace la presentación el Arzobispo de Westminster defendiendo a Hélder Cámara contra algunas críticas adversas calificándole de sospechoso y hasta de comunista con ocasión de estas conferencias, que tuvieron bastante repercusión en los medios de información social. El libro de texto de H. Cámara no es El Capital sino el Evangelio. No es marxista sino socialista cristiano con una profunda vida espiritual, levantándose siempre temprano para rezar. Su obra hay que verla a través de los condicionamientos

sociopolíticos, económicos y religiosos del Brasil y de toda la América latina. Puede estar equivocado en algunos puntos de política, que son discutibles. En su opinión, los sacerdotes y monjas deben enseñar más religión y menos política, mientras que él suele hablar y escribir más de política que de religión. Como experto en cuestiones sociopolíticas, sus conferencias resultan interesantes, aunque no siempre convencen sus soluciones, que pueden no ser satisfactorias, pero que por lo menos tienen hambre y sed de justicia, de verdad y de amor.— F. CAMPO.

GARIJO, J.S., *Antonio Zambrana de Bolaños (1616-1705). Biografía y actuación al servicio de la Inquisición española*. B. Salmanticensis, U. Pontificia, Salamanca 1974, 24 x 16, 103 p.

El tema de la Inquisición española, tal como el título indica, es analizado a través de las actuaciones de Antonio Zambrana de Bolaños, un personaje muy importante en la historia del Tribunal de la Inquisición desde 1641 a 1705 y que estaba un poco olvidado. Se da a conocer su condición de hijo natural del Capitán Alonso Zambrana y sus informes sobre el modo de proceder del Tribunal, su estructura y organización, dejando a un lado las consabidas laudatorias o ataques a la Inquisición. Obras como ésta son necesarias para ver la praxis y dimensión técnico-jurídica en concreto y a través de las actuaciones de un miembro, que ocupó los oficios de mayor responsabilidad desde abogado de presos hasta consejero y suplente del Inquisidor General. Da una abundante documentación y las fuentes de que se sirve prometiendo en otro estudio dar a conocer parte de los escritos de Zambrana.

La presentación es un poco defectuosa. En una misma página, por ejemplo la p. 11, termina la introducción y comienzan las fuentes. Se separan los capítulos apenas con un punto y aparte, sin mayúsculas, como si formase todo el estudio un capítulo o introducción.— F. CAMPO.

GARRIGUES, J. y A., ARMERO, J.M., etc. *La participación de España en las comunidades europeas*. Estudio jurídico y Textos fundamentales. Tecnos, Madrid 1974, 21 x 13, 455 p.

Varios autores, expertos en Derecho Internacional y Economía, hacen un análisis jurídico y realista de las relaciones entre España y las comunidades europeas atendiendo principalmente a los aspectos económicos y políticos. Procuran poner de relieve el problema de la incorporación de España al Mercado Común. No se trata de simples trabas arancelarias, que son las que interesan al gran público sino de las dificultades jurídico-constitucionales. Si los autores pretenden entremeterse o no, al menos incidentalmente, en el transfondo político es algo teórico, pues en la práctica tienen muchas referencias tangenciales a los aspectos políticos y a las normas constitucionales vigentes. Los problemas que afectan a las comunidades europeas no son sólo de orden económico, sino también democrático. Los documentos y debates del Parlamento europeo, junto con la jurisprudencia y las declaraciones de instituciones comunitarias, dan una visión panorámica bastante objetiva de la realidad política española, que es otra cosa, como país diferente; pero que se requieren unas perspectivas de evolución y acercamiento a las estructuras de las comunidades europeas, es algo fuera de duda. Las conclusiones a que llega este equipo de juristas son aceptables y dignas de ser tenidas en cuenta por los políticos españoles.— F. CAMPO.

GIRETTE, J., *Yo busco la justicia...* Conflictos sociales y exigencias evangélicas. Studium, Madrid 1974, 21 x 14, 292 p.

Estas páginas son fruto de reflexiones acumuladas por la experiencia aleccionadora de Jean Girette, escritor francés e hijo de una familia católica y bien acomodada. Egresado del Politécnico en el servicio de Caminos, Canales y Puertos, se puso a trabajar al lado de Raúl Dautry llegando a ocupar puestos de relevancia como Director de la Red de Ferrocarriles del Suroeste de Francia, y Director general adjunto. Después de la muerte de su esposa, tras penosa enfermedad, se decide a trabajar durante siete años como tornero en una fábrica conviviendo con un equipo de sacerdotes obreros desde 1955 hasta 1962. Al renunciar al trabajo por motivos de enfermedad, siguió colaborando en una parroquia de los suburbios durante 10 años. Su experiencia de treinta años de patrono y 17 como obrero y apóstol de la cuestión social, se reflejan en este libro, que es un mensaje para los obreros cristianos y no cristianos. Ofrece soluciones según sus vivencias para desenredar el conflicto entre patronos y obreros, como sería el diálogo y conocimiento de los problemas de ambas partes. Según él, el marxismo no puede constituir una respuesta a las aspiraciones del mundo obrero en los países industrializados. La Iglesia debe llegar con su doctrina a los obreros y a los patronos para lograr un acercamiento y ofrecer sus servicios en la convivencia pacífica, mediante una cristianización realmente profunda.— F. CAMPO.

HEINRICH, O., *Introducción a la ciencia política*. Herder, Barcelona 1974, 14 x 22, 512 p.

El autor, Profesor durante dieciséis años en la Escuela Superior alemana de política en Berlín, nos ofrece en este libro una introducción a la ciencia política y no una teoría política. En la primera parte, después de una introducción histórica, desarrolla la teoría de la función, las bases antropológicas y sociológicas, los elementos fundamentales de la política, etc. En la segunda parte trata de la teoría de la institución, las bases de la democracia, de las asociaciones, parlamento, etc. En la tercera parte expone la teoría de la decisión: el hombre político, urbanidad política, táctica y estrategia con una formación política, ética política y su función en la vida y criterios, concluyendo con la hora histórica presente, donde se entrecruzan distintas culturas. Hoy se da una problemática confrontación entre las democracias con sus Estados de Derecho y el comunismo. En la ciencia política inciden también las Religiones y las crisis espirituales. Ya P. Tillich señaló que el socialismo es una solución para salir de la esclerosis de una religión secular, que debe también socializarse, evitando que la política aniquile la fe y moral del pueblo. La versión castellana por Víctor Bazterrica está bien hecha y presentada con índices de personajes históricos y de autores, que facilitan su manejo.— F. CAMPO.

MEDINA, M., *La Comunidad europea y sus principios constitucionales*. Tecnos, Madrid 1974, 23 x 16, 230 p.

Las relaciones internacionales de España con el Mercado Común europeo están siendo estudiadas desde distintos puntos de vista. Unos creen posible la integración sin cambio de política interior, otros la consideran viable desde el punto de vista estrictamente económico, y no faltan quienes, como el autor de este libro, consideran que existe una problemática

jurídica y económica dentro de la Comunidad europea: para lograr la integración económica es necesario también cierto acercamiento democrático. En la primera parte de esta obra se describe a la Comunidad europea, sus orígenes, finalidades, evolución, estructura y funciones. En la segunda se explican los principios constitucionales en que la Comunidad se apoya y sus consecuencias económicas. Se hace referencia al régimen de trabajadores emigrantes y a las relaciones políticas entre España y los miembros de la Comunidad europea. Tiene observaciones muy oportunas dignas de ser tenidas en cuenta. Existen, además de los problemas políticos, intereses creados dentro de la Comunidad europea, que está haciendo con España acuerdos preferenciales desde 1970, semejantes al de Israel. Se han adaptado temporalmente a la ampliación de Comunidades en 1973. Además de una buena presentación, hay un índice alfabético que facilita el manejo de esta obra.— F. CAMPO.

MOSIEK, U., ZAPP, H., etc., *Jus et salus animarum*. Festschrift für Bernhard Panzram. Rombach, Freiburg 1972, 22 x 15, 509 p.

Un grupo de exalumnos, colegas y amigos del Profesor B. Panzram le dedican esta obra como homenaje en su 70 cumpleaños. Los editores y coordinadores Elrich Mosiek y Hartmut Zapp hacen la presentación del libro con un resumen de la vida del gran jurista y teólogo Bernhard Panzram y su fecunda labor docente.

Entre los colaboradores, A. Kindermann escribe la historia de la Facultad de Teología de la Universidad de Praga, donde B. Panzram fue catedrático desde 1942 hasta 1945. Sigue un artículo breve de P. Huizing sobre "*Justitia et Caritas*", haciendo ver que la caridad y el Derecho, aunque parecen opuestos se complementan, como sucede en el matrimonio "*res juridica*" y "*res amoris*", que en su opinión perdura tanto como el amor. H. Riedlinger diserta sobre el problema del "*Jus divinum*", C. Gerold Fürst cuestiona: ¿Derecho eclesiástico como arreglo eclesiástico? A. Kolping trata de la primacía coartada del Papado y el futuro de una primacía de servicio; R. Metz presenta algunas "reflexiones sobre los derechos del hombre y los derechos del fiel en el proyecto de la Ley Fundamental de la Iglesia"; N. Ruf sobre los "elementos esenciales de la Iglesia en su Ley Fundamental"; M. Kaiser sobre "Jerarquía según el entendimiento del Código de Derecho Canónico y del Concilio Vaticano II"; A. Scheuermann sobre "El Consejo Presbiteral"; H. Schmitz sobre "Las instrucciones del Conc. Vaticano II para el cuidado de los ancianos" (pensión vitalicia de los sacerdotes); W.M. Plöchl sobre "El Cardenal viejo y el Derecho", que les hace perder sus derechos curiales; H. Flatten sobre "La condición de la música sacra después del C. Vaticano II"; G. Schantl sobre "La derogación" de las leyes viejas por las nuevas normas; H.H. Fischer sobre "El sacerdote como ministro de la penitencia"; R. Hofmann sobre el "matrimonio cristiano a través del cambio de estructuras de la familia"; A. Knauber sobre "El precepto eclesiástico de celebrar la Eucaristía los domingos", que es el día del Señor; U. Mosiek sobre el valor de la cosa juzgada en las causas sobre el estado y capacidad de las personas según el Código de Derecho Canónico can. 1903 y 1904; H. Zapp sobre la idea de la "*salus animarum*" en el Motu proprio "Causas matrimoniales" y la corrección del canon 1014; A. Dordett sobre "La reforma del Derecho canónico penal" según lo publicado en *Communicationes* II, (1971) 99-107; siguen siete colaboraciones más sobre las Facultades de las Universidades alemanas, Historia del Derecho, Sínodo diocesano de Salzburgo y otros temas de actualidad. Bien merece este florilegio de comunicaciones en honor a B. Panzram el título de "*Jus et salus anima-*

rum", porque todos los colaboradores como el mismo Derecho canónico tienen a esta ley como la ley suprema del Derecho.— F. CAMPO.

SANCHEZ ABELLAN, F., *Canon Romano*. Fuentes y paralelos literarios y comprobantes arqueológicos. B. Salmanticensis. U.P., Salamanca 1974, 24 x 16, 160 p.

El Canon Romano, que hasta la última reforma litúrgica era obligatorio y se recitaba en latín, comenzando por las palabras *Te igitur*, está cayendo en desuso por ser un poco largo. Por eso necesita estudios como éste para revalorizarlo y considerarlo tal como realmente es: un monumento litúrgico, estilístico y pastoral de primer orden. La traducción oficial no es perfecta, ni está bien lograda, porque no siempre se ha puesto concierto a las palabras romanceadas, ni se les ha dado el lugar que les corresponde, ni se ha elegido la más apropiada. Francisco Sánchez Abellán hace un análisis profundo con una serie de observaciones, no siempre exactas sobre el origen de las fuentes y cotejo de textos. Como apéndice coloca un cuadro sinóptico del Canon Romano y sus traducciones: la oficial, la de A. Udina y la del autor. Hay algunos lunares, que afean el texto, quizás por el prurito de dar citas en alemán sin traducción, como puede verse en la pág. 9 con *Denkvermögen*, etc. (facultades del alma), para decirnos que "el corazón es el asiento de las pasiones y capacidad intelectual", traducción que aparece en la p. 11. Por lo demás tiene buena presentación y se lee con gusto. Posee buen estilo, propio de un experto en filología.— F. CAMPO.

ARROYO, G., *Golpe de Estado en Chile*. Sigüeme, Salamanca 1974, 18 x 12, 118 p.

El presente libro ha sido escrito por un hombre que vivió los días dramáticos por que pasó la nación chilena en septiembre de 1973. Gonzalo Arroyo, un día comprometido intensamente en lo que él llama experiencia política y cultural y que algunos militares desbarataron el 11 de septiembre del citado año, se ve ahora comprometido al tiempo de escribir sobre aquellos sucesos. Sabe que es necesario controlar tanto la pasión del despecho ante el fracaso como la impotencia del dolor sentido por aquellos caídos y perseguidos con los cuales ya no se puede compartir el sufrimiento sino mediante el auxilio y la solidaridad lejanos.

Son muchas las cuestiones que saltan a la mente y también a la conciencia sobre el caso de Chile. Gonzalo Arroyo plantea en este libro algunas de ellas, más como punto de reflexión, que como análisis profundo del tema. Puntos de reflexión y testimonio personal frente a hechos que han inquietado y emocionado a la opinión pública mundial.

El "caso de Chile" hizo reaccionar en su día a regímenes políticos tan disparés como Norteamérica y Cuba, Inglaterra y la República Dominicana, Francia y Venezuela. Y el recuerdo de Allende sigue vivo en gobiernos, partidos políticos, sindicatos, universidades y escuelas técnicas, sencillamente porque todos temen que "un golpe así de Estado", que hace tabla rasa de forma impune de las conquistas sociales y de los derechos adquiridos, sea un ejemplo a seguir por otras naciones.

Es posible que el hombre contemporáneo piense en cómo se vino abajo aquel amplio programa, aquel proyecto político ambicioso, lindante con la utopía, del presidente Allende, muerto durante la refriega de los días luctuosos de septiembre de 1973. Y es posible que desee se cumplan las palabras de este hombre cuando, en tono profético, dijo poco antes de

morir: "Alguna vez se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor".

A esto se encamina el libro de Gonzalo Arroyo y el testimonio que nos ofrece con pinceladas maestras, con hechos elocuentes y conclusiones finales, dignas de tenerse en cuenta por los que dirigen los pueblos en esta hora de desequilibrio y de confusión.— TEOFILO APARICIO.

Espiritualidad

IRIBARREN, J., *Documentos colectivos del Episcopado Español 1870-1974*. BAC. Madrid 1974, 20 x 12, 557 p.

Preparada por Jesús Iribarren y presentada por el cardenal Vicente Enrique y Tarancón, aparece en la BAC esta edición completa de documentos emanados del Episcopado Español desde esa fecha clave en la Historia de la Iglesia —el Papa desposeído de sus Estados y prisionero en el Vaticano—, hasta nuestros días.

Es curioso observar cómo encontramos desde esta fecha —1870— documentos colectivos, pero cómo han ido aumentando, a través de los tiempos, hasta hacerse relativamente frecuentes, cuando la existencia de la Conferencia Episcopal, por una parte, y las exigencias de los tiempos, por otra, los han ido reclamando.

La conveniencia, y hasta la necesidad, de tales documentos es hoy reconocida por todos; ya que a nadie se le oculta que están adquiriendo cada vez mayor importancia y un valor mayor. Es cierto que, como aclara el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, no se puede hablar propiamente de una autoridad de magisterio; pero no es menos cierto que la coincidencia de todos los obispos —o de las dos terceras partes, por lo menos—, tal como disponen los Estatutos, concede a esos documentos un valor propio y hasta oficial.

Por lo que a España se refiere, bien podemos afirmar que los documentos emanados de la Conferencia Episcopal han tenido siempre un fuerte eco social y han marcado un camino que, a la hora de decidirse, ningún católico puede echar en olvido. Aunque no tengan un valor jurídico estricto, sí tienen un valor teológico y orientador, por tratarse del ejercicio del ministerio episcopal según las normas señaladas o reconocidas por la Santa Sede.

Por su parte, Jesús Iribarren, en una amplia y casi exhaustiva *Introducción*, nos ofrece un estudio de los documentos, enmarcados en sus circunstancias históricas y con los fines concretos con que en su día aparecieron. Por todo ello, creemos que ha sido un acierto de la BAC la publicación de este libro, pues ha de orientar debidamente a los cristianos cuando traten de valorar la postura eminentemente pastoral y realista del episcopado español.— TEOFILO APARICIO.

DELIUS, R., *Seréis mis testigos*. Por qué soy católico. "Sal Terrae", Santander, 1974, 15 x 11, 62 p.

Como nos dice el Concilio Vaticano II, en su *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, cada día mayor número de personas se hacen preguntas fundamentales sobre el hombre, el dolor, el mal, la muerte... La Iglesia no presume de poder dar respuesta satisfactoria a

tales preguntas; pero cree con fe firme e inalterable que Jesús, muerto y resucitado por todos, nos da, por medio del Espíritu Santo, la luz y la fuerza necesaria para corresponder al llamamiento de Dios y saber que en Él se encuentra la explicación, el centro y el fin de toda la Historia humana.

Esto es justamente lo que pretenden darnos estos folletos, sumamente prácticos, magníficamente editados por "Sal Terrae", y que comprenden varias colecciones. Los temas que afrontan son de actualidad. La doctrina se expone con claridad y valentía, y, aparte que pueden estar al alcance de todos, son por sí mismos verdaderas armas de apostolado moderno, fecundo y moralizador.

El presente folleto, *Seréis mis testigos*, pertenece a la colección: *Por qué creo*, y presenta los principios fundamentales de nuestra fe, junto a otros no-católicos divulgados hoy, y provenientes del campo protestante. TEOFILO APARICIO.

ORBE, A., *Elevaciones sobre el amor de Cristo*. BAC, Madrid 1974, 20 x 12, 324 p.

El ilustre jesuita, P. Antonio Orbe, catedrático de Patrología en la Universidad Gregoriana de Roma, se ha acreditado como autor de importantes obras espirituales. Es un hombre humilde y sabio; muy entendido en las cosas, como podría decir de él la incomparable Santa Teresa.

En la presente obra se excusa, y como que pide perdón por dedicarse a escribir de tales asuntos, en este siglo del psicoanálisis, del ordenador y de las planificaciones. De tal manera que la escribe por compromiso. Y nunca hubiera abordado el tema en cuestión, pues hoy hasta las monjas se ríen del "Cantar de los Cantares".

Pero ha hecho bien —creemos— en escribirlo. Que el cristianismo y la Iglesia no proceden de la bioquímica, sino de la herida del costado de Cristo. Y éste es un libro cristocéntrico. Que nos habla del amor de Cristo, y del amor que los hombres debemos a Cristo, nuestro Redentor. Y estas cosas no se aprenden discurrendo; no es idea, sino oración. El amor de Cristo no procede del puro análisis racional, sino de una energía superior, trascendente. Son estas cosas del Espíritu: el gran contestatario, el gran desconocido, el todopoderoso, el gran irresistible.

El autor, en sus humildes y sinceras excusas, nos explica que su obra no es sistemática, pues la ha escrito espontáneamente, como efusión de algo que le llena el alma. Que sus citas, abundantes y en parte necesarias, de autores ha procedido con libertad, abreviándolas o acomodándolas, en gracia al vigor. Que el título es de intento equívoco, pues igual que se refiere al amor del hombre a Cristo, que al de Cristo para el hombre. Sólo intenta exponer el mundo de sentimientos que media entre el Señor y sus amigos. Que, finalmente, el término "elevaciones" previene cualquier intento de catalogación. Aquí hay de todo: consideraciones, exégesis, notas doctrinales, saltos líricos, sentimientos. Algo quisiera enseñar, pero sobre todo mover. Que el mundo necesita de grandes apóstoles, pero sobre todo de amadores.— TEOFILO APARICIO.

REY, J., *Vocaciones femeninas*. "Sal Terrae", Santander 1974, 17 x 12, 152p.

El P. Juan Rey es autor de sobra conocido y son muchas las obras espirituales que lleva publicadas hasta el presente. Aparte los temas marianos —recordamos *Retratos de la Virgen*, *La Virgen vista por el Concilio*—,

ha cultivado con éxito los temas que giran en torno a la juventud, preferentemente femenina.

En este sentido, después de publicar *Alégrate de ser mujer*, en que en un estilo directo y con ideas claras, expone de forma interesante y amena las cualidades que deben adornar a la joven de hoy y de siempre, nos ofrece ahora este nuevo libro, *Vocaciones femeninas*, de idénticas cualidades y valores.

Es indudable que, como decía el Papa Pablo VI, a las jóvenes de hoy les ha tocado vivir en una sociedad que deseduca, y viven, así, desconcertadas porque las desorienta. Pues bien, en este libro nuestra juventud femenina ha de encontrar bellas páginas y sana doctrina que la ayudará a orientar su vida en la sociedad actual.

Los capítulos son tan interesantes como sugestivos: Vocación, en general; Vocación matrimonial; Virginidad consagrada a Dios; Vocación de soltería; y Vocación profesional.— TEOFILO APARICIO.

REY, J., *Vocaciones femeninas*. "Sal Terrae", Santander 1974, 17 x 12, 152 p.

La verdad es que nunca fue tan abundante como hoy la literatura en torno a la juventud y directores de la juventud. La colección "Adelante", a la que pertenece este nuevo librito del P. Rey, lleva publicados más de veinte títulos, que muchas veces sólo cambian en eso: en el título.

Este folleto es uno más entre tantos. Viene dedicado a las jóvenes que sinceramente quieren ser auténticamente femeninas y sólidamente cristianas. El contenido de la obra nos es de sobra conocido y ha sido tratado cien veces. Quizá le salve la brevedad de los capítulos y el estilo directo en que van escritos. Unos capítulos de lectura amena y entretenida para la joven y sobre la joven cristiana: cómo ha de ser hoy y cómo debe enfrentarse ante los problemas que se le presentan en la sociedad de nuestros días.— TEOFILO APARICIO.

VOILLAUME, R., *La contemplación hoy*. Sígueme, Salamanca 1973, 18 x 12, 66 p.

Si todos los libros del P. Voillaume se leen con gusto, por su unción mística, por su espiritualidad, mucho más este librito dedicado a la contemplación. Una serie de meditaciones escritas con sencillez, con suavidad, con convicción, que dejan una huella profunda en el lector.

El P. Voillaume trata de demostrar que la vida de las personas consagradas a la contemplación no es una vida artificial, vana. No. Ese mundo invisible hacia el cual se orienta todo su quehacer, toda su vida, es un mundo totalmente real, con el que entran en comunicación. Ninguna de las formas de vida religiosa puede prescindir de su dimensión contemplativa.

Mucho se ha criticado y "contestado" la vocación de las religiosas y religiosos contemplativos. Ha sido tildada de artificial y no estar conforme con los signos de los tiempos. Este librito es un testimonio claro y contundente de que las almas de vida contemplativa buscan hacer más cercano, más presente el Reino de Dios, con el fin de hacer de este mundo frío y material, un mundo más humano, más fraternal, más lleno del amor de Dios. ¿Es que necesita más justificación la vida contemplativa de tantos religiosos y religiosas?— E. ANDRES.

GUTIERREZ, L., *Autoridad y obediencia en la vida religiosa*, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid 1974, 20 x 12, 125 p.

El P. Lucas nos expone en este librito un nuevo enfoque de la obediencia y de la autoridad en la vida religiosa de hoy. Partiendo de los correspondientes fundamentos teológicos, nos va dando una visión nueva de lo que deben ser hoy día la obediencia y la autoridad en las comunidades religiosas y la necesidad de una renovación práctica en este sentido.

Reflexión seria, profunda y atildada que todos los religiosos debemos tener muy en cuenta, si queremos vivir plenamente las demás dimensiones de la actitud y proyecto de vida evangélica. Es muy difícil encontrar fórmulas concretas para resolver problema tan complicado, tan profundo y delicado como es el de la obediencia y la autoridad. Es algo que afecta a la misma esencia de la vida religiosa. Pero el P. Lucas nos enseña el camino para llegar al nuevo y verdadero sentido de la autoridad y la obediencia.— E. ALVAREZ.

BOROS, L., *Dios, Mundo, Hermano*. Edic. Sígueme, Salamanca 1973, 18 x 12, 61 p.

El objetivo de esta obrita lo enuncia con precisión el propio autor: se trata de "captar las líneas más significativas e influyentes del pensamiento moderno, y plantearse, desde el ángulo crítico, en qué puntos este pensamiento apoya o, por el contrario, coarta a nuestra concepción fiducial cristiana". Conforme a la meta propuesta, el libro adopta un esquema sencillo y preciso, expuesto en un estilo completamente diáfano. Parte el autor del influjo de la filosofía —precientífica y científica— en el pensamiento teológico actual y por eso estudia los aspectos concretos de esa influencia que tienen especial relación con la doctrina cristiana. Después de un somero y penetrante examen, concluye que el hombre moderno experimenta un inmenso poder sobre el mundo, una tremenda lejanía de Dios, y una enorme falta de capacidad para amar a los hermanos. Pero, dado que este mismo hombre ha vivido y sigue viviendo la duda experiencia del fracaso de sí mismo, no hemos de ver sólo estos puntos por el lado negativo. Hay algo muy positivo que nos abre a una magnífica esperanza: el hombre se aflige ante esta debilidad íntima de su existencia; padece por su incapacidad para el amor, por su alejamiento de Dios, por su inmersión en la materia. A partir de aquí ve que las cosas no pueden seguir así. Y de nuevo siente —aunque a veces no se dé cuenta— el ansia de Dios, la necesidad de construir un mundo más humano y entregarse al amor y comunión con los demás. Entonces estaría preparado el terreno para que este hombre moderno busque su realización en Dios, que sigue siendo su ineludible futuro. "Quizá la lejanía de Dios del hombre contemporáneo sólo es la promesa de una mayor proximidad a Dios".

Las numerosas obras de Boros han tenido, en un tiempo relativamente corto, una amplia difusión entre el público. Es un escritor a la vez ameno y fundamentado, que sabe tratar con hondura y modernidad los problemas que preocupan al hombre de hoy. Naturalmente, algunas ideas se repiten en los diversos libros. Pero ello no obsta para que nos alegremos de este nuevo librito deseándole la mejor acogida, porque —estamos seguros— hará mucho bien a sus lectores.— A. ESPADA.

Filosofía

MARXSEN W., *La resurrección de Jesús de Nazaret*. Herder, Barcelona, 1974, 21,5 x 14, 240 p.

La presente obra contiene la materia de un curso público, expuesto en la Universidad de Münster en 1967-68, como explicación de su artículo titulado *La resurrección de Cristo como problema histórico y teológico* (1964), que tantas dificultades le originó con la iglesia evangélica de Westfalia. Marxsen investiga cuidadosamente qué acontecimiento real haya podido ser interpretado como resurrección de Jesús. Analiza los textos evangélicos con minuciosidad y preciosidad y los textos paulinos y llega a la conclusión de que lo que en realidad ha ocurrido es que Pedro ha llegado a la fe, y este acceso a la fe se interpreta como la consecuencia de que Cristo ha resucitado. La fórmula o artículo de fe "Cristo ha resucitado de entre los muertos" no es más que una simple interpretación que pone de manifiesto la verdad de que Jesús sigue vivo en la predicación de los apóstoles y en la fe de los creyentes.

Esta tesis, sin embargo, más parece un presupuesto que una conclusión de la investigación. Parece que W. Marxsen está convencido a priori de la verdad de su teoría y luego trata de encontrarla en el N. Testamento. Su intención es buena: interpretar el Evangelio de modo que el hombre moderno pueda alcanzar una fe inteligible e ilustrada, pero reduce la resurrección de Jesús a una interpretación de la Iglesia, a una fórmula que podría ser sustituida por otra si la nueva mentalidad de los hombres así lo exige. Aplaudimos a la Editorial Herder por hacer llegar en lenguaje asequible al público español esta obra tan debatida e interesante, cuyos valores y fallos con mucho tino explota en la presentación el traductor José María Rovira Belloso. Hemos notado algunas erratas tipográficas, pero éstas no empañan la buena presentación e interés de la obra.— C. MATEOS.

CIURANA FERNANDEZ, J.M., *El fin del materialismo filosófico y ateo*. Bosch, Barcelona 1974, 21,5 x 15,5, 247 p.

No cabe la menor duda de que el objetivo que se ha propuesto el autor de este libro merece la pena de ser tratado; es tema de la máxima actualidad. La ideología materialista criticada en esta obra domina un amplio porcentaje de la mentalidad del mundo en que vivimos. Diversas son las razones del ateísmo materialista, pero el fenómeno es común. El autor se enfrenta con lo que es fundamental en esta postura: que la materia sea eterna y que en ella se encuentre el origen y la fuente absoluta de la vida y de la inteligencia. El autor ha intentado además una demostración no tanto de tipo filosófico como científico: la materia está corroída en su esencia por la temporalidad. La exposición es clara y al alcance de quien posea una formación intelectual universitaria corriente; lo cual no quiere decir que esa exposición carezca de la profundidad exigida por el tema. El contenido de los capítulos es el siguiente: la diferencia entre la materia y el espíritu (c. 1); examen del materialismo filosófico y una primera crítica de las leyes fundamentales del materialismo dialéctico: ley de contrarios, ley de negación y ley de transformación (c. 2); la originación de la vida a partir de la materia (c. 3); la temporalidad de la materia y de los universos (cc. 4 y 5). Creemos que la exposición será muy útil para quienes quieran profundizar en el análisis del pensamiento marxista visto a la luz de su aspecto cien-

tífico, tan emparentado, por otra parte, con el aspecto filosófico.— F. CASADO.

TRESMONTANT, C., *Los problemas del ateísmo*. Herder, Barcelona 1974, 14,4 x 22,2, 456 p.

Precedentemente hemos tenido ocasión de gustar otra obra de Tresmontant sobre la vertiente positiva de la existencia de Dios; allí concluirá a la imposibilidad de llegar a un ateísmo sin que se caiga en una abierta contradicción. En el volumen que aquí presentamos el problema de Dios es visto desde el lado negativo: el ateísmo. Parte desde la raíz histórica, desde el "ápeiron" de Anaximandro. Va el autor exponiendo en la primera parte de la obra las formas más fuertes de ateísmo desde los orígenes hasta Marx, Sartre y Monod. No se deja de señalar lo que parecería un poco extraño, la paternidad cartesiana del materialismo del siglo XVIII a causa del mecanicismo del filósofo francés, a pesar de que él no fuera un ateo. Se hace resaltar el antiparmenidismo de Bergson con su evolución creadora que supera la idea de un ser absoluto que no tuviera ya nada que hacer en un mundo hecho de una vez para siempre, así como el que se le critique y no se le perdone el no ser un ateo una vez que ha admitido un vitalismo evolucionista... En una segunda parte Tresmontant indica las causas del ateísmo: políticas, psicológicas, intelectuales, aparte de ciertas posturas del pensamiento cristiano y de su práctica, que han provocado, por reacción, la oposición radical. Nos recuerda también el pecado original del ateísmo moderno al afirmar apriorísticamente, después de marginar sin más las dificultades provenientes de la ontología, que no se debe plantear el problema de la existencia de Dios porque no es necesario plantearlo.— F. CASADO.

GODELIER, M., MONOD, J., MOULOUD, N., *Epistemología y marxismo*. Martínez Roca, Barcelona 1974, 13,5 x 19,5, 211 p.

No hay ciencia tan sometida al vaivén de la crítica como la epistemología que, como función del pensamiento científico, no puede dejar de poner en tela de juicio toda tentativa de describir una dialéctica definitiva del pensamiento. Pero siempre, no obstante, es a la investigación epistemológica a quien deberemos el poder responder más o menos adecuadamente a una problemática de tipo marxista. Atendiendo a este enfoque se han reunido en este libro algunos estudios que tienen como intérpretes a Monod, a Noël Mouloud u otros, todos ellos filósofos, historiadores o científicos, teniendo como fondo común y meta la "convicción profunda del valor del esfuerzo intelectual del hombre hacia el saber y la racionalidad que se afirma a través de críticas, entrevistas y ensayos". Encontramos el título un poco restringido, ya que sólo parece indicar que se trate de la epistemología marxista.— F. CASADO.

GRUBE, G.M.A., *El pensamiento de Platón*. Editorial Gredos, Madrid 1973, 20 x 14, 495 pp.

Todos sabemos el significado de Platón en la historia de la literatura y de la filosofía y son muchos los que a lo largo de los siglos se han acercado a él para gustar la sabiduría y el arte de sus obras inmortales. Como Grube mismo advierte, "es verdad que un contacto estrecho y profundo con el genio de Platón puede lograrse únicamente a base de leer y re-

leer sus diálogos". La obra que hoy presentamos a nuestros lectores nos señala los caminos principales para realizar un viaje más ameno y provechoso a esa "ciudad encantada" que son los diálogos platónicos. Aduerñarse del pensamiento fluido y reiterativo de Platón no es cosa fácil; la obra de Grube quiere ayudarnos en esta ardua tarea al estudiar sintéticamente los temas principales, haciendo ver la curva evolutiva del pensamiento platónico en cada uno de sus diálogos. Compagina así el doble método del "estudio por obras y por temas". Esto es tanto más útil cuanto que Platón jamás se ocupa de los temas por separado y en cada uno de los puntos habría que leer casi todos los diálogos para hacerse cargo exacto de su pensamiento.

El autor nos ofrece una selección de temas en ocho capítulos. Temas que "hubieran resultado inteligibles a Platón mismo y que, tomados en su conjunto, nos dan una visión completa de su concepción del mundo y del hombre". "En primer lugar, la teoría de las *Ideas*, porque todo el edificio platónico se monta sobre esta hipótesis esencial. A continuación viene el estudio del *placer*, primer problema con que se enfrenta el hombre tan pronto como quiere llevar su reflexión al tema de lo bueno y de lo malo. Siguen el *eros*, impulso emocional, y el *alma*, fuerzas interiores que conducen al hombre a una vida mejor. Pero, ¿hasta qué punto estas fuerzas son capaces de dirigir el mundo? Surge entonces la cuestión del tema de los *dioses*. El *arte* y la *educación* son medios poderosos para que el hombre pueda alcanzar una vida buena. Por último se estudia al filósofo en relación con la teoría del *Estado*. En apéndices aparte, Grube documenta sus propios puntos de vista para una justificación ante los especialistas más exigentes".

Creemos que, con esta obra tan completa y trabada, el autor ha logrado su propósito de ofrecer a sus alumnos —y a todos sus lectores— una fiel exposición de conjunto de la filosofía platónica. Orden, claridad y justeza son sin duda las características más relevantes de esta hermosa obra que incorpora a su catálogo la Biblioteca Hispánica de Filosofía.— A. ESPADA.

TIMPANARO, S., *Praxis, Materialismo, Estructuralismo*. Editorial Fontanella, Barcelona 1973, 21 x 13, 235 pp.

En el presente libro se recogen tres artículos publicados en los "Quaderni Piacentini" en 1966, 1967 y 1969 sobre la significación de la filosofía materialista-marxista y la figura de Engels, a los que se añade un largo trabajo crítico sobre el estructuralismo, en el que el autor se enfrenta abiertamente con ciertas interpretaciones exageradas e ilícitas del método estructuralista.

La idea dominante en todo el libro es la vuelta al primitivo marxismo materialista, auténtico y puro. En opinión de Timpanaro el marxismo ha sido peligrosamente adulterado por una excesiva influencia de la filosofía burguesa idealista. Y esta es la razón —opina— de que el marxismo no tenga la debida resonancia en Occidente: no se ofrece el vino puro sino muy aguado. Volver al marxismo puro significa resaltar nuevamente su inamovible base materialista, como "elemento esencial de toda teoría científica y sentar la importancia del problema de la relación hombre-naturaleza (la biologicidad del hombre no queda eliminada por la nueva dimensión creada por el trabajo y por las relaciones sociales)". El verdadero materialismo supone, pues, la prioridad de la naturaleza sobre el espíritu, del nivel físico sobre el biológico, y de éste sobre el social y cultural. Invertir esta jerarquía significa una vuelta al idealismo.

La "desvirtualización" del marxismo la han realizado, desde diversos

puntos de vista, la escuela de Frankfurt y Althusser: "Las dos principales interpretaciones de Marx —dice Timpanaro— que han tenido éxito en la extrema izquierda occidental en estos últimos años, la de la escuela de Frankfurt con sus diversas derivaciones, y la de Althusser, dejan sobrevivir muy poco el marxismo, y, lo que es más importante, representan un paso atrás en muchos aspectos" (p. 9-10). Se impone entonces la revalorización de la olvidada figura de Engels, quien vio clara la prioridad del materialismo "natural", como base del ulterior materialismo económico y social. Pero a la vez hay que rechazar enérgicamente el abuso del método estructuralista que, magnífico como "método" en su original ámbito lingüístico, no debe convertirse en "ideología", ni extenderse al ámbito filosófico, que no puede renunciar a la primacía de la dialéctica.

Al editar estos trabajos, su autor es consciente de que se trata de una "toma de posición polémica", es decir, el libro es deliberadamente polémico y fuerte en sus expresiones, sobre todo en la última parte, cuando se refiere a los autores estructuralistas (Lévi-Strauss, Althusser y Lacan); pero es un buen índice de una postura sincera y claramente definida.— A. ESPADA.

GABRIEL, L., *Filosofía de la existencia*. Diálogo de las posiciones. Biblioteca de Autores cristianos, Madrid 1974, 20 x 13, 352 pp.

He aquí una obra densa y sintética sobre la Filosofía de la existencia, cuyo subtítulo nos indica que no se trata de una mera exposición, sino que se desarrolla en un ininterrumpido y fecundo diálogo con los pensadores estudiados. La filosofía de la existencia ya no está de moda, pero aun sigue pesando sobre nosotros, pasará a la posteridad como la "típica filosofía de nuestro siglo" y no podemos negarle aciertos indudables y hasta logros definitivos. El autor, después de enlazar el existencialismo con la filosofía tradicional en la búsqueda común del "fundamento", indica sus raíces más inmediatas en el idealismo, en la filosofía vitalista y en la fenomenología; pasa a estudiar después los representantes más sobresalientes del pensamiento existencialista (Kierkegaard, Heidegger, Jaspers, Sartre), para concluir con un capítulo sobre el "acceso al ser" y una interesante "consideración final". Añadamos la bibliografía y los índices que acompañan a este bien presentado volumen de la BAC.

¿Qué decir de este libro? La acreditada competencia del autor, a través de sus múltiples publicaciones, ha encontrado en él una nueva expresión: ha asimilado perfectamente el pensamiento existencialista que expone de un modo propio; a cada pensador estudiado lo inserta en su contexto histórico y personal, como clave para comprender su postura y su doctrina; con pleno dominio sobre el tema, destaca las relaciones —coincidencias, influencias, divergencias— entre los diversos pensadores; nos presenta una considerable cantidad de sugerencias y perspectivas para el futuro, etc. Estamos, pues, ante una obra de excepcional valor. Deseo, finalmente, añadir una última acotación sobre el meritorio esfuerzo del traductor para verter a nuestro idioma una obra tan densa y difícil como la presente.— A. ESPADA.

WARKOTSCH, A., *Antike Philosophie im Urteil der Kirchenväter*. Christlicher Glaube im Widerstreit der Philosophien. Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn 1973, 23 x 16, XXIV-548 pp.

El autor ha querido en este libro examinar la doctrina de los Santos Padres respecto a la filosofía antigua y a la filosofía en general, dado que

la visión cristiana del mundo y de la vida incorporó desde el principio numerosas ideas de la cultura greco-romana. Entre los diversos métodos con que se puede tratar el tema, el autor ha escogido el que a su juicio —y al nuestro— resulta más fiel y fructífero, aunque también seguramente el más difícil. En orden a su propósito, ha ido directamente a las fuentes para recoger, con una paciente y esmerada labor, los textos principales de los Padres más representativos, desde Aristides hasta Boecio, pasando por Justino, Ireneo, Tertuliano, Clemente de Alejandría, Orígenes, Agustín, etc. Así ha logrado una magnífica antología de textos cuidadosamente seleccionados. A cada uno de los Padres precede una breve y exacta introducción histórico-doctrinal, que sirve como de marco adecuado para situarlos.

Después de este rico elenco de textos, condensa el autor en breves líneas las conclusiones de su trabajo. Hélas aquí: 1.º) Como es obvio, el juicio de los Santos Padres sobre la filosofía antigua y sobre la filosofía en general resulta positivo o negativo, según que, a su entender, el contenido de la filosofía esté o no de acuerdo con el evangelio. 2.º) Aunque algunos Padres muestren en determinados momentos una postura negativa, sin embargo la inmensa mayoría adopta una actitud enteramente positiva, afirmando no sólo la utilidad sino incluso la necesidad de la filosofía para una mejor explicación de la doctrina cristiana y queriendo fundamentar a veces este punto de vista en los mismos textos bíblicos. Hasta Tertuliano, que en los manuales de Historia equivocadamente es presentado como el clásico enemigo de la Filosofía, acude muy frecuentemente a ella. 3.º) Ya en los albores mismos de la Historia de la Iglesia, cuando aún no se había apagado el fuego de mística elevación de los primeros discípulos de los apóstoles, los Santos Padres se han servido de la filosofía y han escrito los primeros tratados filosóficos cristianos. Junto a las obras dogmáticas de Ireneo, nos encontramos con las obras filosóficas de Justino, Minucio Félix, Clemente de Alejandría. Este hecho tan destacado nos permite afirmar que la filosofía adquirió pronto derecho de ciudadanía en el cristianismo.

El libro que presentamos es, como se ve, un incomparable instrumento de trabajo para todo aquel que esté interesado en conocer no sólo la postura de los Santos Padres frente a la filosofía antigua, sino también su propia doctrina filosófica. El trabajo queda, además, facilitado por la bibliografía selecta y el índice temático con que está adornado este volumen.— A. ESPADA.

MORSCHER, E., *Das logische An-sich bei Bernard Bolzano*. Verlag Anton Pustet, Salzburg 1973, 24 x 17, 306 pp.

Bolzano, que se mantuvo en el olvido durante largo tiempo, destaca ahora como uno de los autores más representativos de la filosofía de la primera mitad del siglo XIX. Un indudable mérito de Husserl fue el indicarnos ya esta fecunda fuente de su propio pensamiento. Desde entonces la figura de Bolzano ha ido agrandándose y se ha hablado una y otra vez de diversos "renacimientos de Bolzano", si bien sólo —de parte última se están publicando sus obras completas y estudios de primera mano, científicos y esmerados, tales como el presente trabajo de Edgar Morscher. Este trabajo fue aprobado como disertación doctoral en la Facultad de filosofía de la Universidad de Innsbruck en 1969, y ahora —corregido y aumentado— tenemos el gusto de presentarlo a nuestros lectores. En él se trata uno de los puntos básicos de la filosofía de Bolzano, a saber, su doctrina del "En-sí lógico".

En verdad que nos encontramos con una obra de especialización interesante por múltiples motivos: orden y claridad expositiva; explicación sintética de la terminología, sobre todo cuando el autor usa palabras que no empleó Bolzano, tratando siempre de captar fielmente su pensamiento y traducirlo a un lenguaje más preciso e inteligible; esquemas prácticos y aclaratorios, etc. Pero, sobre todo, es interesante por el contenido de la misma obra: en ella, después de una adecuada enmarcación histórica de la doctrina de Bolzano, con frecuencia falsificada o defectuosamente interpretada, pasa el autor, en la parte central de su obra, a un análisis sistemático, rigurosamente documentado, objetivo y crítico, para concluir con las correcciones y complementos, hoy día necesarios, a la original doctrina de Bolzano. Los problemas son tratados con altura y competencia y el autor puede estar satisfecho de esta obra tan plenamente lograda.— A. ESPADA.

FRANKL, V. E., *Der unbewusste Gott*. Psychotherapie und Religion, Kösel Verlag, München 1974, 22 x 14, 116 pp.

Viktor E. Frankl, el famoso psiquiatra, escritor y conferenciante, fundador de la "tercera dirección de la Psicoterapia" en Viena, la llamada "Logoterapia", defiende en sus obras —y concretamente en la que ahora presentamos— que el hombre no está únicamente dominado por fuerzas instintivas inconscientes, sino que también existen en él profundas fuerzas de índole espiritual, y dentro de éstas una religiosidad inconsciente, que Frankl circunscribe con la fórmula "El dios inconsciente". Frankl parte a la vez de Freud y de Scheler, o mejor, corrige a Freud con las ideas de Scheler. La dimensión profunda espiritual de la persona —que Freud había negado preso en su materialismo— es puesta de relieve por Frankl. La persona profunda no se reduce a un haz de instintos, sino que se encuentra en su relación con lo absoluto, y se consume en la realización de su ser espiritual. Frankl acude al testimonio de la conciencia moral, afirmando que sería imposible hacerla derivar de meros influjos psicológicos: ni el "yo" puede derivar del "ello", pues los instintos no podrán nunca reprimirse, censurarse o sublimarse a sí mismos; ni el "super-yo" puede ser pura creación del "yo", pues detrás del yo no está el superhombre ateo de Nietzsche, sino el Dios personal de los teístas, cuya voz encuentra su eco en la conciencia. En todo caso, y aun prescindiendo de juicios apodícticos sobre la existencia o no existencia de Dios, lo Absoluto es una auténtica dimensión humana. De tal modo que el hombre sin ese Absoluto, consciente o inconsciente, es incapaz de vivir. Frankl cree que muchas neurosis no consisten más que en una absolutización de lo relativo, y que la dimensión religiosa del hombre puede ser ampliamente corroborada por la praxis psiquiátrica.

Aunque discutibles en determinados puntos, los análisis de Frankl ofrecen valiosas sugerencias y abren amplias perspectivas. Por otra parte, quisiéramos ver un destacado precedente de estas ideas en aquellas intuiciones de Agustín de Hipona cuando habla de la "memoria sui" y de la "memoria Dei", del "Deus intimior et superior", del "inquietum cor", etc. O, si se prefiere, quisiéramos ver confirmadas por los datos de la experiencia científica aquellas doctrinas agustinianas.

La obra actual surgió de una conferencia dada por el autor después de la segunda guerra mundial. Apareció por primera vez en forma de libro en 1948. Desde entonces ha sido traducido a diversas lenguas, y ahora presentamos la tercera edición, aumentada con nuevos capítulos y una amplia bibliografía.— A. ESPADA.

MESLIN, M., *Pour une science des religions*. Editions du Seuil, Paris 1973, 21 x 14, 270 p.

Michel Meslin, profesor de Historia comparada de las religiones en París, y que cuenta ya en su haber valiosas publicaciones, nos regala ahora esta obra introductoria a la "Ciencia de las religiones". El autor, fiel a su método positivo, parte del hecho de que la religión no es susceptible de análisis científico más que a través de las múltiples experiencias religiosas de la humanidad y, por tanto, aunque hay que distinguirlas cuidadosamente, no se puede separar la *aprehensión* de lo sagrado por el hombre y la *expresión* que de ello realiza a través de los mitos y los símbolos. El objetivo propio de este libro es, en efecto, el estudio de los métodos de análisis y de comprensión del "hombre religioso", teniendo en cuenta las relaciones y condicionamientos de todo tipo a que siempre está sometido.

Pues la ciencia de las religiones no puede contentarse con describir las diversas experiencias religiosas de la humanidad, ni siquiera con compararlas entre sí, según un plan de evolución histórica. Porque estos hechos inventariados, clasificados, comparados y situados en el espacio y en el tiempo, son inseparables del hombre mismo que se vale de sus estructuras psíquicas para expresar lo que él concibe frecuentemente como inefable. De ahí la importancia del orden psicológico para explicitar los modos de expresión de lo sagrado y comprender sus múltiples variaciones.

Tampoco se puede reducir el análisis de los fenómenos religiosos al aspecto individual, ni se pueden encerrar en una especie de gueto aislado de las otras actividades del hombre. Los hechos religiosos se manifiestan dentro de los grupos humanos, según una dimensión colectiva en la que es preciso integrarlos. Por eso el autor estudia particularmente los resultados de la escuela sociológica francesa y concede importancia extrema a esta dimensión social a la que la ciencia de las religiones deben prestar la más grande atención.

Estos puntos, brevemente indicados, muestran que la ciencia de las religiones, manteniendo naturalmente su propio objeto, se sitúa en la confluencia de múltiples disciplinas: historia, fenomenología, psicología, sociología, estructuralismo, etc. Tratar al detalle todos los puntos sería un proyecto demasiado vasto y ambicioso. El autor nos ha proporcionado una obra de síntesis, que prescinde de los detalles concretos para ofrecernos las líneas arquitectónicas de lo que debe ser esta ciencia.

Por eso, después de situar el problema con una densa introducción acerca del *hombre y lo sagrado*, la presente obra se estructura en tres partes: la primera es una breve *historia de la historia de las religiones*, en donde se valoran las posibilidades y los límites de las diversas teorías explicativas del fenómeno religioso; se ve cómo la ciencia de las religiones se ha constituido poco a poco en disciplina autónoma, tanto en su objeto como en sus peculiaridades. En la segunda parte se realiza un examen de los *métodos actuales* para situar en seguida el fenómeno religioso dentro de su inserción histórica y social y determinar sus motivaciones externas e internas. Finalmente, la tercera parte trata de los *símbolos y los mitos religiosos*, para concluir y redondear la importante noción de la *antropología religiosa*. De este modo y relacionados entre sí, se encuentran expuestos los principales puntos de la ciencia de las religiones. El autor, que ha querido seleccionar y poner un poco de orden entre la inmensa literatura sobre este tema, ha logrado ofrecernos una visión clara, sintética y moderna; una recomendable y perfecta "Introducción".—
A. ESPADA.

Moral

BOCKLE, F., VIDAL, M. KOHNE, J., *Sexualidad prematrimonial*, Edit. Sigüeme, Salamanca 1974, 21 x 14, 198 p.

Los autores nos ofrecen una casuística acertada y seria sobre el tema. El moralista podrá encontrar en la obra sabias orientaciones sobre la Moral General, aunque expuestas en la forma concreta más útil para dar una solución al problema concreto del que se ocupan.

En el ambiente español se leerá quizás con cierta curiosidad la exposición sencilla y comprensible que hace M. Vidal sobre las distintas soluciones aportadas por los moralistas, lo mismo que las páginas en que se esfuerza por precisar el por qué de tales soluciones.— Z. HERRERO.

GRABNER-HAIDER, A., *Recht auf Lust?*, Edit. Herder, Wien-Freiburg-Basel 1970, 20 x 14, 273 p.

Nos ofrece un conjunto de reflexiones sobre la satisfacción o el placer en la vida humana. El volumen forma parte de la colección "Teología concreta" y efectivamente constituye una especie de casuística. Eso sí con un nuevo método y más completo. Los autores conscientes del pensamiento cristiano pero también sensibles a las reacciones de nuestros contemporáneos interrogan a la Biblia, a la medicina, a la biología, a la psicología, sociología, etc... Todo ello les conduce a una idea más próxima de la antropología bíblica que concibe al hombre como "imagen de Dios" y se alejan de todas las demás antropologías que, más o menos intensamente, han informado nuestro sistema moral.

Se tiene la impresión de que escudriñan la naturaleza en todas sus matizaciones pero sin conceder primacía subordinante a ninguna de ellas, como la biológica, sobre las demás. De aquí su protesta contra el puesto de honor concedido a las aportaciones biológicas mientras a los datos de la sociología, psicología, etc., se las ha negado todo derecho.— Z. HERRERO.

HÄRING, B., *Sünden im Zeitalter der Säkularisation*, Edit. Styria, 21 x 13, 231 p.

Yo diría que el P. Häring ha vuelto a brillar con luz propia en esta nueva obra. Sin duda es la obra más próxima a su Ley de Cristo. Magnífico estudio del nuevo sentido que está cobrando el pecado en la vida de los cristianos comprometidos. Cristianismo activo y de redención de las realidades humanas, de las estructuras, etc., y no de un cristianismo individualista centrado en la propia salvación.

Espero que se traduzca prontamente y creo que tendrá tanta difusión como su primera obra con óptimos frutos de superación. Despertará conciencias dormidas y los estimulará al compromiso redentor de su vida cristiana, al mismo tiempo que otros con su lectura se sentirán obligados a modificar sus juicios sobre los movimientos cristianos actuales. Entrega a Dios y servicio a los demás es la piedra de toque del propio cristianismo.— Z. HERRERO.

PLE, A., *Freud y la moral*, Edit. Studium 1974, 18 x 11, 170 p.

La actitud hostil, durante tantos años mantenida hacia los estudios

de Freud, se va transformando lenta pero progresivamente en actitud positiva e integradora. Se ha impuesto la tesis de Vergotte: "Prefiero mostrar que, al revés del libertinaje, el psicoanálisis representa un pensamiento esencialmente ético, pero que al mismo tiempo nos obliga a desmitologizar la moral. Jamás pensador alguno antes de Freud descubrió lo ético en acción en el seno mismo de lo humano, ya antes de la constitución de la conciencia moral. Freud hizo moral en todas partes. Pero esta interpretación ética del devenir humano entraña una reciprocidad: lo ético no puede leerse nunca más que en signos ambiguos. El bien y el mal no se distinguen radicalmente".

¿Cómo puede contribuir Freud a los estudios de la moral? Es lo que intenta poner a nuestro alcance el estudio del docto A. Plé relacionado muy acertadamente con las llamadas conciliares a adaptar la moral a las necesidades de nuestro tiempo.— Z. HERRERO.

STADEL, K., *Busse in Aufklärung und Gegenwart*, Edit. Schöningh, München-Paderborn-Wien 1974, 23 x 15, 562 p.

Son numerosísimos los estudios relacionados con el sacramento de la reconciliación. No obstante, el presente volumen es acreedor con toda justicia al calificativo de original. Precisamente porque versa sobre un periodo totalmente descuidado en estos estudios: el de la ilustración. Logra probar el gran influjo que este período ha ejercido en las etapas posteriores en cuanto a la configuración y práctica pastoral del sacramento de la reconciliación.

Pleno rigor científico para responder adecuadamente a una tesis doctoral. Minuciosidad en el estudio de los abundantes escritos y obras que examina.

Quizás el único reparo que se le puede hacer es que se ha centrado exclusivamente al ámbito de la cultura de lengua alemana.— Z. HERRERO.

STOECKLE, B., *Grenzen der autonomen Moral*, Edit. Kösel, München 1974, 19 x 11, 143 p.

El tema de la autonomía atrae la mirada de los estudiosos. Tanto que el mismo Concilio Vaticano II le ha dedicado algunos párrafos. No es extraño también se le haya puesto en relación con la moral. De aquí los estudios sobre la autonomía de la moral, hoy incrementados a consecuencia de la debilidad que presentan las convicciones morales.

Stoeckel establece y valora ciertos fenómenos actuales. Entre éstos considera que hasta nuestros días la "moralidad" ha ido íntimamente unida a la religiosidad que la protegía eficazmente. Pero en nuestros días parece que las creencias religiosas no son capaces ya de mantener limpias las convicciones morales heredadas del pasado. Los credos religiosos muestran ciertas vacilaciones en cuanto a las exigencias morales. Ello ha estimulado a nuestros contemporáneos a buscar una fundamentación distinta a la moralidad. Urge encontrar una moral autónoma, cuyo concepto precisa con anterioridad.— Z. HERRERO.

VARIOS, *Diccionario enciclopédico de teología moral*, Edic. Paulinas, Madrid 1974, 19 x 11, 1.227 p.

Resulta difícil y requiere una buena dosis de optimismo lanzarse a la

elaboración de un Diccionario de Moral en momentos como los actuales en los que constantemente se oye hablar de la crisis de la moral.

Merecen un aplauso incondicional este grupo de moralistas italianos que valientemente han acometido tal empresa. Han confirmado así la vitalidad de que ya habían dado abundantes pruebas. También colaboran algunos moralistas españoles.

Han acometido esta empresa con criterio integrador y universalista. Por ello colaboran moralistas de las más distintas tendencias, aunque unificados bajo el criterio renovador común: mayor fundamentación bíblica y sentido histórico. La sabia orientación y apertura de sus dos conocidos coordinadores, Rossi y Valsechi, conceden su puesto a las inquietudes del cristianismo actual y dotan al Diccionario de un buen sentido dinámico, al tiempo que han logrado liberarlo de todo método casuístico. Acertadamente ofrecen datos a la conciencia madura para que ésta se haga cargo de sus propias decisiones en la dirección del cristiano individual.— Z. HERRERO.

CHAMPLIN, J.M., *Unidos hasta morir*. "Sal Terrae", Santander 1974, 17 x 12, 140 p.

Unidos hasta morir, de la colección "Adelante" y editado por "Sal Terrae", es un libro para novios y enamorados que se preparan al matrimonio y que piensan en este futuro de sus vidas con seriedad. Tal vez, la mayor novedad del mismo estriba en que los comentarios han sido escritos por personas casadas, o jóvenes parejas comprometidas, que aspiran a una felicidad en el matrimonio, si bien la redacción final es obra del sacerdote Joseph M. Champlin.

La obra nos da en esquema y sin grandes pretensiones, tanto lo que es el matrimonio en la realidad, como lo que debe ser. Tiene una intención clara y sumamente práctica: preparar a las parejas para el día de su boda, siguiendo de cerca el nuevo ritual del matrimonio y consiguiendo que participen activa y religiosamente en la misma. Así, esta ceremonia nupcial resultará tan maravillosa y emotiva que constituirá, sin duda, un acontecimiento imposible de ser olvidado.— TEOFILO APARICIO.

REY, J., *¿Cómo es tu conciencia?* "Sal Terrae", Santander 1974, 17 x 12, 126 p.

Un libro más sobre temas de la conciencia; éste debido a la fecunda pluma del P. Juan Rey. Todos hablamos con frecuencia de la conciencia y acaso hoy se hable más que nunca de esta razón práctica del hombre cuando juzga sobre la moralidad de sus actos. Pero es posible que no siempre se acierte a saber cuál es la conciencia que se debe seguir.

"El problema de la conciencia —decía Pablo VI— es capital para el hombre: cuestión antigua y nueva, que atormentará y fecundará siempre el pensamiento humano". Y Pío XII decía, asimismo, que "la conciencia es como el núcleo más íntimo y más secreto del hombre"; definición que recogería casi a la letra la *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II.

El P. Rey en este libro, en lenguaje sencillo y claro, al alcance de todos, nos expone la doctrina sobre la conciencia moral; los oficios que desempeña; cómo puede ser deformada; la variedad de conciencias que se pueden dar en los hombres y, finalmente, cómo debemos seguir siempre el dictamen de nuestra conciencia y obrar siempre conforme a una conciencia recta.

Muy útil y muy práctica esta nueva obra del ilustre jesuita P. Juan Rey.— TEOFILO APARICIO.

Psicología

ARFOUILLOUX, J-C., HIERNAUX, J., etc. *Tratado de Psicología del niño*, (2. Desarrollo biológico), Morata, Madrid 1974, 17 x 25, 322 p.

Otro volumen más (son 7, faltan el 6.º y 7.º) de esta gran obra de colaboración que está siendo muy bien recibida por la crítica especializada.

Comprende este volumen tres amplios temas: madurez y crecimiento biológicos posnatales; genética y desarrollo del feto; desarrollo del sistema nervioso pre y posnatal. Todo ello usando y resumiendo las últimas investigaciones. El libro termina, como ya es costumbre —que alabamos— en Ed. Morata, con una amplia “Bibliografía Adicional” en español.

Por su temática, vocabulario, profundidad... es más apto para profesionales que para principiantes.— AGUSTIN PEREZ.

CHAUCHARD, P., *Fuerza y sensatez del deseo*. Análisis del eros. Herder, Barcelona 1974, 21 x 14, 173 p.

El Dr. Chauchard es un famoso neurofisiólogo. Director del laboratorio de neurofisiología de la excitabilidad en la “Ecole pratique de Hautes études” y promotor de una psicología humanista, fundada en la práctica del control cerebral, que él desarrolla en los cursos que dirige en el Instituto Católico de París. Tiene infinidad de obras de investigación y de vulgarización en su especialidad.

“Fuerza y sensatez del deseo” es un libro original e interesante, teórico y práctico a la vez. Nos habla del deseo como algo natural en el hombre y de la libertad del desear y realizar cuanto deseamos. Pero es necesaria una moral de los deseos que nos diga lo que es bueno y lo que es malo, que nos enseñe a desear sanamente, sensatamente. El deseo es una fuerza que debe conducirnos a la sensatez, no reprimiendo nuestros deseos, sino valorando el “eros” mediante el dominio de sí mismo.

El Dr. Chauchard llega al fondo del problema y pone de manifiesto este intrincado misterio de los deseos. A veces, por ese juego de palabras y de conceptos, resulta un poco oscura la comprensión, sobre todo para aquellas personas que no están iniciadas en este campo.— E. ALVAREZ.

ORME, J. E., *Introducción a la psicología patológica*. Morata, Madrid 1973, 21 x 13, 185 p.

Los aficionados a la Psicología Patológica encontrarán en el libro del Dr. Orme unos conocimientos básicos, concisos, bien sistematizados y absolutamente necesarios para todo aquel que aspire a profundizar un poco en la psicología anormal. Es, pues, un libro de texto, de iniciación, pero claro, denso, equilibrado y de gran actualidad. El tema es apasionante, por lo que el libro resulta muy ameno e interesante. Comprende los principales sectores de la psicología anormal. Define y analiza con gran precisión los elementos esenciales de la materia, dando gran importancia al detalle. Al mismo tiempo, nos va dando una panorámica de los diferentes puntos de vista que existen actualmente respecto a una disciplina, tan debatida y tan compleja, como es la psicología patológica.

Al final, cuenta con una bibliografía muy completa sobre el tema. Recomendamos este librito a cuantos se sientan atraídos por el mundo misterioso de la psicología patológica.— E. ALVAREZ.

OSTERRIETH, P., *Psicología infantil*. Morata, Madrid 1974, 13 x 21, 213 p.

Ya es un dato revelador el que se trate de la 4.^a ed. española de la 8.^a francesa. Leído el libro con verdadero gusto, hacemos nuestra la frase del Prólogo: "Leyéndolo se aprende más que consultando extensas monografías, porque es una síntesis ordenada y personal completísima".

Finalidad del autor es "ayudar a los adultos a que no vivieran junto a los niños sin comprender lo que en estos pasa". Y lo consigue plenamente en un estudio denso y científico, a la vez que ameno y accesible al lector no especializado.

Es un placer recomendar una obra como ésta a padres, educadores, asistentes sociales, médicos... que traten con niños de 0 a 13 años.—
AGUSTIN PEREZ

PIAGET, J., *La representación del mundo en el niño*. Morata, Madrid 1973, 21 x 13, 333 p.

A pesar de los muchos años transcurridos desde que esta obra de Jean Piaget vio la luz por vez primera, sigue siendo actual y válida en nuestros días. Porque de todos es bien conocida la fama y la categoría de este eminente investigador en el campo de la psicología infantil contemporánea.

En este libro aborda uno de los problemas más difíciles y misteriosos de la psicología del niño: Qué representaciones del mundo se dan espontáneamente en los niños en el transcurso de las diferentes etapas evolutivas. Es maravilloso ver cómo nos va descubriendo los modos constantes que tiene el niño de interpretar los fenómenos de la naturaleza o de la mente y el origen de las cosas. Es decir, los cuatro aspectos característicos del "pensamiento infantil": el realismo, el animismo, el finalismo y el artificialismo. Todos ellos son analizados por el autor con una intuición y una maestría indiscutibles.

Cuantos sienten atracción e interés por el mundo infantil encontrarán en la lectura de este libro una ayuda muy valiosa para conocer más a fondo la psicología del niño.— E. ALVAREZ.

SPRINTHALL, R. C. y N. A., *Psicología de la educación*. Morata, Madrid 1973, 23 x 17, 495 p.

Los Doctores Sprinthall han recopilado una serie de trabajos de especialistas en psicología de la educación, tales como Piaget, A. Freud, Skinner, etc., cuya autoridad y renombre garantizan el éxito de la obra. Dichos trabajos versan sobre temas fundamentales de psicología educativa, como son el crecimiento y desarrollo, infancia y adolescencia, aprendizaje, la inteligencia y su medida, etc. Aunque se trata de muchos autores y temas diversos, sin embargo la obra tiene cierta unidad, cierta integración armoniosa, ya que existe realmente relación y conexión entre los temas y cada trabajo encaja perfectamente en la panorámica total. Todos contribuyen en gran manera a estimular el desarrollo intelectual y personal.

Algunos de los presentes trabajos tienen sabor y corte clásicos y los hay también más atrevidos y más en consonancia con la problemática actual sobre educación y psicología. Pero entre unos y otros hay un equilibrio muy logrado, que hace que se completen mutuamente.— E. ALVAREZ

THYNE, JAMES M., *Psychologie de l'apprentissage et techniques d'enseig-*

nement. Delachaux et Niestlé S. A., Neuchatel (Switzerland), 1974, 21 x 15, 259 p.

Desde que K. Koffka publicaba en 1925 su libro "Las bases del desarrollo psíquico", se han escrito muchos artículos y libros abordando el tema de la enseñanza y del aprendizaje en su aspecto psicopedagógico. Pero, con frecuencia muy teóricos y poco formativos, olvidando quizá que la formación es una categoría del ser (Scheler).

El libro de Thyne, en cambio, es de gran utilidad, ya que además de desarrollar sus tesis y conceptos fundamentales en la primera parte, en la segunda aplica estos principios a una serie de técnicas de enseñanza muy interesantes y muy prácticas.

Sin duda, esta obra ayudará enormemente a los profesores en su labor magisterial, después de haber adquirido un conocimiento profundo de la naturaleza misma del aprendizaje.

En esta segunda edición añade el autor un nuevo capítulo sobre la Enseñanza programada, dado el interés creciente que ha venido despertando este tipo de enseñanza.— E. ALVAREZ.

Históricas

ESCRIVA, M., *El desafío yanqui y España*. Sal Terrae, Santander 1974, 19 x 13, 272 p.

Es claro que España y gran parte del orbe, especialmente el llamado Tercer Mundo, se encuentran ante el desafío provocado por potentes fuerzas irracionales agrupadas en bloques y sistemas económicos e ideológicos. M. Escrivá Pellicer, conocido en los círculos intelectuales y sociológicos por su obra: *Suecia: la otra Europa*, aborda el tema con valentía y se mete con el desafío del imperialismo económico norteamericano, y con el imperialismo ideológico y político de la Unión Soviética y países satélites. A los dos les acusa por igual: al primero por haber creado esta sociedad de consumo que está aplastando a los países pobres —entre ellos España—; y al segundo por haber creado el comunismo como argumento político para llevar a las masas a una falsa ideología, a un paraíso inexistente, a un materialismo basado en la dialéctica del teórico Hegel.

Estos dos colosos del mundo, Estados Unidos y Rusia, coinciden —cada uno con su sistema— en considerar al hombre bajo un ángulo crematístico y materialista, y ambos conducen a la estafa de un progreso unilateral. Se hace crecer al hombre, pero no se le ayuda a desarrollarse armónicamente. Los dos sistemas empujan al hombre hacia la pobreza espiritual, que origina, como consecuencia, el actual momento terrorista que vivimos.

Y este es el libro de Escrivá Pellicer: un ensayo en el que trata de asomarse a ese mundo de los grandes desafíos. Para ello, y para ser más fiel, se ha dedicado a recorrer los más estratégicos países de la tierra y contar así lo que ha visto por sus propios ojos, y lo que ha auscultado con unos oídos siempre abiertos a la verdad.

Al final va a concluir, como hombre cristiano, que sólo Cristo permanece en el centro de la historia. Y que sólo a partir de Cristo y en la medida en que se distancian de su mensaje, empiezan las derechas y las izquierdas

Todo con el noble propósito, que aplaudimos, de suscitar la idea gene-

rosa de la paz. Pero no la paz para un grupo de privilegiados, sino la paz para todos los hombres de la tierra.

El libro escrito con garra, en estilo periodístico y directo, grato a todos los públicos, está dividido en seis partes, que son otros tantos desafíos de la Sociedad de Consumo, de lo erótico y sexual, de la violencia y de las drogas, de la opulencia en contraste con el Tercer Mundo, de los "Trust", ideología y cultura yanqui, y, finalmente, un capítulo muy interesante, de nuestra pobre España sometida a todos estos desafíos.— TEOFILO APARICIO.

HERRERA PUGA, P., *Sociedad y delincuencia en el Siglo de Oro*. BAC, Madrid, 1974, 20 x 12, 376 p.

De entrada, tenemos que decir que se trata de una obra impresionante. Su autor, profesor de Historia Moderna y Contemporánea en la Universidad de Granada, refleja de un modo realista y vivo la imagen del río desbordante de la vida del Barroco, en esos años claves de la historia de España: la segunda etapa del reinado de Felipe II y el reinado de su hijo y sucesor Felipe III.

La significación de esta obra está vinculada íntimamente con la importancia de la época a que pertenece. Es éste un momento crucial de nuestra historia, en el que las líneas más elevadas de nuestra génesis detienen su curso y declinan en un pronunciado descenso hacia derroteros insospechados. Atrás quedó una España grande y desconcertante. Y el futuro se presenta como liquidación de grandes realidades e insinuación de crisis, de nuevas facetas de psicología contraria a la del período anterior. Es posible que, como afirma don Antonio María Fabié, este período sea la época más crítica de nuestra civilización y de nuestra historia.

La primera parte del libro gira en torno a la personalidad del Padre León, su obra y su ambiente. La figura de este valiente jesuita, capellán durante muchos años de la cárcel real de Sevilla, testigo de los hechos que narra, es ya de por sí impresionante. Los ambientes en que se mueve son siempre los infiernos de la mala vida de Andalucía.

La segunda parte tiene como tema central la cárcel real de Sevilla. El autor consigue aquí sus mejores páginas. En algunos momentos, los hechos están en la frontera de lo inverosímil y podría decirse de ellos aquello de que la vida supera a cualquier novela, y en este caso, a cualquier novela picaresca de la época.

El resto del libro se centra en el tema social de la delincuencia, con sus protagonistas y sus derivaciones en la sociedad. De tal modo, que la obra tiene así un marcado carácter social. El hombre que vive en cada una de sus páginas se define por sí mismo ayudado de toda clase de notas ambientales y personales. El color de la vida, la jerarquía de valores, los vicios y las virtudes, la enfermedad, la culpa..., todo se manifiesta en el complejo que supone este logrado cuadro de costumbres. Una sociedad en la que debió vivir don Quijote. Una sociedad picaresca y religiosa, con particular capacidad para realizarse en la historia.— TEOFILO APARICIO.

JAVIERRE, J. M., *El arzobispo mendigo*. Biografía de Marcelo Spínola. BAC., Madrid 1974, 18 x 10, 249 p.

José M.^a Javierre, buen conocedor de la vida religiosa, social y política de la Andalucía del siglo XIX, publicó en 1963 un extenso y documentado estudio sobre la gran figura del episcopado español don Marcelo Spínola, bajo el título: *Don Marcelo de Sevilla*. La presente obra, que edita

ahora la BAC. minor, no es más que una síntesis de aquella y a la que remite el autor para mayor conocimiento de su biografiado.

Marcelo Spinola, un arzobispo que va para santo; hombre amable, caritativo, sonriente, muy cercano a la sensibilidad contemporánea; bondadoso y mortificado, había nacido en San Fernando, —la ciudad encantada que parece un teatro guiñol montado para felicidad de los niños—, de una familia noble y aristocrática, de vieja raigambre marinera.

Al tiempo de escoger estudios, haría derecho, comenzando en la Universidad de Valencia y terminando en la de Sevilla. Más tarde será el abogado de los pobres de la ciudad de Huelva, donde se traslada con sus padres. Y un día, cuando cuente 28 años de edad, se hará sacerdote. Con una obsesión: la de la gente pobre.

Obispo de Coria, después de Málaga y por último arzobispo de Sevilla. Son los días del nuncio Rampolla, el cual seguirá atentamente las tareas de Spinola y del que dirá: "no he conocido sacerdote más ejemplar ni obispo más santo". Los días —en el terreno político y nacional— de Alfonso XII, de Cánovas y de Sagasta... También la política le implicará en la trama de su tiempo.

Y cuando llegue una gran sequía, "el año del hambre", el arzobispo de Sevilla pedirá limosna por las calles. Por eso Javierre titula su libro "El arzobispo mendigo". Justo a la hora de su muerte le llegará de Roma el capelo rojo que él nunca deseó.

Una bella biografía. Un libro ejemplar, como es ejemplar la vida que relata.— TEOFILO APARICIO.

GOMEZ PARENTE, O., O.F.M., *Fray Juan Ramos de Lora, Obispo insigne y sembrador de cultura*. M. de Justicia, Caracas 1972, 22 x 16, 385 p.

El Padre Odilo, a quien conocí por primera vez en 1962 cuando frecuentaba las aulas de la Facultad de Derecho en la Universidad Central de Venezuela, se ha dedicado por vocación a la Historia. Pásó una larga temporada en el Archivo General de Indias y actualmente es miembro del Consejo de Redacción de la Revista Archivo Iberoamericano.

Diez años después de terminar sus estudios de Derecho, publicó esta obra para conmemorar el 250 aniversario del natalicio de Fray Juan Ramos de Lora, Obispo de Mérida-Maracaibo (1782-1790) y fundador del Colegio Seminario de San Buenaventura, que en tiempos del Ilmo. Dr. Santiago Hernández Milanés (1801-1812) se convertiría en Universidad. Aunque ya era conocido el Obispo Lora, hacía falta recoger en un volumen la documentación en torno a este franciscano, quizás el más importante de los hijos de San Francisco en Venezuela. Como el Padre Odilo recopiló unas 15.000 cuartillas entre los años 1969 y 1972, esta síntesis es bastante perfecta y la ha completado posteriormente con otras publicaciones, como la titulada *Ilustrísimo Padre Fray Juan Ramos de Lora: fundador de la Universidad de Los Andes* en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas 1974.

Entre las Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, publicó también en 1972 el n. 108, *Crónica de la Provincia Franciscana de Santa Cruz de la Española y Caracas* por el P. José Torrubia O.F.M., poniendo un estudio preliminar y notas al primer libro de la voluminosa *Crónica de la Seráfica Religión del glorioso Patriarca San Francisco de Asís*, tomo 9 (Roma 1756), que se reimprime con numerosos datos y noticias interesantes corrigiendo deficiencias y completando esta crónica en la parte relativa a los conventos que los Franciscanos tenían en Santo Domingo, Cuba y Venezuela.

El Padre Odilo G. Parente presenta los documentos con rigor y serie-

dad ofreciendo las fuentes para poder ampliar el conocimiento en la materia. Al felicitar y agradecer al autor estas publicaciones, que ha tenido la amabilidad de enviarnos, esperamos complete sus investigaciones sobre la obra y aportaciones de los Franciscanos a la cultura de Venezuela.— F. CAMPO.

JAVIERRE, José M.^a, *Sor Angela de la Cruz. Escritos íntimos. Edición crítica, introducciones y notas de...* B.A.C., Madrid 1974, 20 x 12, 638 p.

En esta obra se nos descubren dos joyas de la espiritualidad española contemporánea en la persona, poco conocida, verdaderamente santa, de Sor Angela de la Cruz; y otra, inédita, bella, en sus escritos íntimos.

Sor Angela de la Cruz es la Fundadora de las "Hermanas de la Cruz"; esas religiosas, a las que más de una vez nos encontramos por la calle, de dos en dos, como enlutadas, con sus hábitos de siempre y muy largos, silenciosas, camino no se sabe dónde, pero con la certeza de que a remediar una necesidad.

Sor Angela de la Cruz nació, en el seno de una familia muy pobre, en la Sevilla de mediados del siglo XIX; la pintoresca, castiza y atractiva Sevilla, elevada en estos años a rango principesco por arte y gracia del duque de Montpensier, hijo del rey Luis Felipe de Francia, y María Luisa Fernanda, esposa suya y hermana menor de la reina Isabel II^a de España, que acaba de adquirir mayoría de edad, según lo creyeron convenientemente los políticos de fama, los liberales y de su partido.

De joven, aquella sencilla y menudita sevillana, de alma grande y generosa, trabajó como zapatera en el taller de doña Antonia, que abastecía de chapines a las damas de la alta sociedad andaluza. Llamada a cosas grandes, ella tan pequeña, bajo la experta mano del piadoso y sabio sacerdote Torres Padilla, se sintió llamada a establecer una congregación religiosa —tan abundantes en el siglo XIX—, la llamada "Compañía de Hermanas de la Cruz".

La Congregación, severa, sujeta a una regla de mortificación extrema, tendría como finalidad el cuidado de los enfermos más pobres de la ciudad; justamente éstos, los marginados, los que constituyen la resaca de la sociedad. Y llevó adelante su fundación. Para toda Sevilla, durante medio siglo, decir "madre", sería nombrar a Sor Angela de la Cruz.

En cuanto a sus escritos, constituyen hoy una revelación. Mujer sin letras, nadie podría esperar que desarrollara durante su existencia una tarea importante como escritora espiritual. Sor Angela de la Cruz, en una letra insegura, plagada por faltas de ortografía, escribió primeramente *las Reglas* de la Compañía por ella fundada; y luego una serie de escritos, cuya flor y nata nos ofrece este nuevo libro de la B.A.C., con una exhaustiva y bella introducción, notas y juicios críticos del experto y excelente escritor José María Javierre, que ha dedicado varios años al estudio de las condiciones en que se desarrolló la vida social de Andalucía durante la pasada centuria.

El propio Javierre nos dice que no entraba en los planes de Sor Angela de la Cruz convertirse en maestra de vida espiritual, pues tenía conciencia de que le correspondía no una función de magisterio, sino de testimonio. Pero, al igual que en Santa Teresa, a instancias de sus directores espirituales nos dejará sus escritos "íntimos", como cuentas secretas de conciencia, que cumplirán sin duda, para más de un lector abatido, el oficio refrescante de una rosa: pues nadie en vida se acercó a Sor Angela y salió sin consuelo.— TEOFILO APARICIO.

Varios

BONBOIR, A., *La Docimología*. Problemática de la Evaluación. Morata, Madrid 1974, 13 x 21, 238 p.

El contenido del libro aparece fielmente reflejado en el título. No es un tratado o manual de evaluación, sino una reflexión sobre sus problemas. Es más bien para profesionales de la docimología que para profesores y maestros.

Establece las condiciones de una buena evaluación (1.ª parte); critica, en el pleno sentido de la palabra, la práctica actual de la evaluación (2ª parte); abre perspectivas para su mejora buscando evaluar no sólo unos conocimientos finales sino también la marcha del aprendizaje para poder seguir y orientar el proceso educativo (3.ª parte). Termina con un doble apéndice: Normas oficiales sobre la evaluación en E.G.B. y Bibliografía amplia y moderna, también española.— AGUSTIN PEREZ.

CABODEVILLA, J. M.ª, *Feria de utopías*. Estudio sobre la felicidad humana. B.A.C., Madrid 1974, 20 x 12, 292 p.

José María Cabodevilla nos tiene acostumbrados a alegres sorpresas. Un libro suyo significa una gozada para los espíritus cultivados y, al mismo tiempo, insatisfechos.

En esta nueva obra, *Feria de utopías*, ya comienza con una dedicatoria original: a Zenón de Elea, un muerto ilustre de quien nada espera, el de la célebre aporía de Aquiles y la tortuga. Para darnos a entender que bien podemos sustituir a Aquiles por cualquier ser humano que vaya en busca de la felicidad, y la tortuga por alguien que vaya dando sucesivas definiciones de la felicidad.

El tema de la utopía —“ningún lugar”, país irreal, sede del Estado ideal y perfecto, soñado por Tomás Moro— es un tema sumamente actual y camino privilegiado para la exploración del ser humano. Por algo decía Ernst Bloch que “el ser hombre significa tener una utopía”.

Y es verdad. Cada hombre ha tenido su propio sueño, su utopía. Y también cada época de la historia, que se caracteriza no sólo por lo que ha sido, sino por lo que ha podido ser, ha tenido su sueño dorado y su proyecto que igual no se ha cumplido. Es claro que lo utópico no coincide siempre ni precisamente con lo imposible. A veces, contiene una verdad prematura. Y por eso, más que una visión del futuro, la utopía constituye una interpretación del presente. Las utopías evolucionan a la par que los hombres. Van modificando constantemente su perfil, en la medida en que se modifica sin cesar el mundo del que nacen. Y en lo tocante a la felicidad, todavía no se han puesto de acuerdo los hombres para decirnos en qué consiste. Es posible que no se encuentre y haya que volver a empezar al punto de partida.

Este es el tema amplio, sugestivo, dialéctico, en el que dialogan un cierto escepticismo y una cierta obstinación revolucionaria, con un fondo irónico de la vida, de propio cuño del autor, y que observamos en todos sus escritos.

Siete capítulos interesantes; siete etapas de la vida del hombre; siete búsquedas de la felicidad; como siete son los días de la semana, los colores del arco iris y tantas cosas más.

Para, al final, rematar en un octavo día, en el que se descubre que la felicidad no existe en este mundo, y que hay que vivir, que es lo mismo que seguir caminando, o mejor —en lenguaje utópico— navegando. Que marineros son todos los mortales que en el mundo han sido, son y serán.— TEOFILO APARICIO.